



Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí
Facultad De Ciencias Sociales, Derecho y Bienestar.
Carrera De Economía

Proyecto de Titulación

Tema:

El efecto de la inflación, la dolarización y la política fiscal sobre la desigualdad económica en Ecuador (2020 - 2024)

Autor:

Marin Sornoza Alex Leonardo

Tutor:

Eco. Cuesta Cancino Patricio Giovanny

Manta-Ecuador

2026

CERTIFICACIÓN DE TUTOR

En calidad de docente tutor(a) de la Facultad Ciencias Sociales, Derecho y Bienestar, carrera de Economía de la Universidad Laica “Eloy Alfaro” de Manabí, CERTIFICO:

Haber dirigido, revisado y aprobado preliminarmente el Trabajo de Integración Curricular, bajo la autoría del estudiante MARIN SORNOZA ALEX LEONARDO, legalmente matriculada en la carrera de Economía, período académico 2025-2026, cumpliendo el total de 384 horas, cuyo tema del proyecto es **“El efecto de la inflación, la dolarización y la política fiscal sobre la desigualdad económica en Ecuador”**.

La presente investigación ha sido desarrollada en apego al cumplimiento de los requisitos académicos exigidos por el Reglamento de Régimen Académico y en concordancia con los lineamientos internos de la opción de titulación en mención, reuniendo y cumpliendo con los méritos académicos, científicos y formales, y la originalidad del mismo, requisitos suficientes para ser sometida a la evaluación del tribunal de titulación que designe la autoridad competente.

Particular que certifico para los fines consiguientes, salvo disposición de Ley en contrario.

Manta, 19 de febrero de 2026.

Lo certifico,

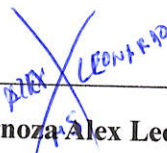

Eco. Cuesta Cancino Patricio Giovanny
Docente Tutor
Carrera de Economía

DECLARACIÓN DE AUTORÍA

Declaro, que la presente investigación, cuyo tema es: **“El efecto de la inflación, la dolarización y la política fiscal sobre la desigualdad económica en Ecuador”**, es un trabajo que fue investigado y realizado en su totalidad por mi persona MARIN SORNOZA ALEX LEONARDO, cumpliendo con todas las exigencias requeridas por la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, la Facultad de Ciencias Sociales, Derecho y Bienestar y la carrera de Economía.

La responsabilidad de los hechos, opiniones e ideas presentadas en este estudio, corresponden exclusivamente al autor y el patrimonio intelectual de la investigación pertenecerá a la Universidad Laica “Eloy Alfaro” de Manabí.

Manta, 19 febrero de 2026.



Marin Sornoza Alex Leonardo
1312966466

Dedicatoria

Esta tesis está dedicada, en primer lugar, a mis padres, quienes han sido el pilar fundamental de todo este proceso. A ellos, por su esfuerzo silencioso, por su apoyo constante y por creer en mí incluso en los momentos en los que yo mismo dudé. Su trabajo, sus sacrificios y su ejemplo de perseverancia me enseñaron que nada verdaderamente valioso se alcanza sin disciplina, responsabilidad y constancia. Cada página de este trabajo es también reflejo de lo que me inculcaron desde casa: la importancia de la educación como herramienta de libertad y crecimiento personal.

Dedico también este trabajo a mis amigos, quienes de distintas maneras formaron parte de este camino. A aquellos que estuvieron presentes en los momentos de cansancio, estrés y desánimo, pero también en los instantes de alivio y satisfacción. Su compañía, sus conversaciones y su apoyo sincero hicieron que este proceso no fuera solitario y que cada dificultad se volviera más llevadera. La amistad, entendida como respaldo genuino y motivación constante, fue un elemento clave para no rendirme y continuar avanzando.

Finalmente, dedico esta tesis a mí mismo, por la decisión de perseverar, por asumir el reto de culminar una etapa importante de mi formación académica y por no abandonar el objetivo a pesar de los obstáculos. Este trabajo representa no solo un requisito académico, sino el resultado de un proceso de aprendizaje, crecimiento intelectual y desarrollo personal que marcará el inicio de nuevas metas y desafíos profesionales.

Agradecimiento

Agradezco, en primer lugar, a Dios, por brindarme la fortaleza, la constancia y la claridad necesarias para culminar este trabajo académico. A lo largo de este proceso, su guía fue fundamental para mantener la disciplina y la determinación frente a las dificultades propias de una investigación de esta magnitud.

Expreso mi más sincero agradecimiento a mis padres, por su apoyo incondicional durante toda mi formación académica. Su esfuerzo, comprensión y sacrificio constante fueron esenciales para que pudiera alcanzar este objetivo. Gracias por inculcarme valores como la responsabilidad, la perseverancia y el respeto por el conocimiento, los cuales han sido determinantes en la culminación de esta etapa profesional.

Agradezco también a mis amigos, quienes, de distintas maneras, contribuyeron a este proceso. Su acompañamiento, palabras de ánimo y apoyo en los momentos de mayor exigencia académica fueron fundamentales para mantener la motivación y el equilibrio necesario para continuar avanzando. La amistad y el respaldo sincero hicieron de este camino una experiencia más llevadera y enriquecedora.

De manera especial, agradezco a mi tutor de tesis, por su orientación, observaciones y recomendaciones académicas, las cuales permitieron fortalecer el enfoque metodológico y mejorar la calidad del presente trabajo. Su acompañamiento fue clave para encaminar correctamente la investigación y alcanzar los objetivos planteados.

Índice de contenidos

Certificado del tutor PAT-01-F-010	¡Error! Marcador no definido.
Dedicatoria.....	i
Agradecimiento.....	ii
Índice de contenidos	iii
Índice de tablas e ilustraciones	vi
Índice de figura	vii
Resumen	viii
Abstract.....	ix
Introducción.....	1
Capítulo I- Planteamiento del Problema.....	4
1.1 Tema/Núcleo Problémico	4
1.2 Justificación del problema	4
1.3 Delimitación del problema	5
1.4 Diseño teórico	5
1.4.1 Planteamiento del Problema	5
1.4.2 Objeto de estudio	5
1.4.3 Campo (área/línea de investigación)	6
1.5 Objetivo del estudio	6
1.5.1 Objetivo General.....	6
1.5.2 Objetivos específicos	6
1.6 Variables conceptuales (cuantitativa) o Categorías (cualitativa).....	7
Capítulo II- Marco Teórico.....	9

2.1.	Fundamentación Teórica	9
2.1.1.	El concepto de “crecimiento económico”	9
2.1.2.	Desigualdad económica: concepto y tendencias.....	12
2.1.3.	Inflación y desigualdad	15
2.1.4.	Dolarización y tipo de cambio	21
2.1.5.	Política fiscal y desigualdad	26
	Capítulo III- Diseño Metodológico	31
3.1.	Enfoque y tipo de investigación	31
3.2.	Método econométrico aplicado.....	32
3.3.	Variables	32
3.4.	Fuentes de datos y operacionalización	33
3.5.	Herramienta de análisis.....	34
	Capítulo IV-Resultados	36
4.1	Modelo Autoregresivo de Rezagos Distribuidos (ARDL) como contraste metodológico (MODELO 1).....	36
4.2	Test de cointegración y modelo de corrección de errores	37
4.3	Justificación del modelo final: regresión lineal (MCO)	38
4.4	Resultados del modelo de regresión lineal múltiple (Modelo 2).....	39
4.4.1	Inflación e IPC (efectos monetarios)	39
4.4.2	Gasto público vs. gasto social.....	40
4.4.3	Recaudación tributaria y déficit fiscal	41
4.4.4	Remesas	41
4.4.5	Choques estructurales y dummies	42

4.5	Diagnósticos del modelo y robustez de los resultados	42
4.5.1	Resultados del modelo de regresión lineal múltiple (MCO)	45
4.5.2	Diagnósticos del modelo.....	46
Conclusiones.....		49
Recomendaciones		52
Bibliografía		54

Índice de tablas

Tabla 1	Indicadores de desigualdad.....	13
Tabla 2	Índice de Gini y pobreza en Ecuador (2020 2024)	17
Tabla 3	Inflación anual en Ecuador (2020 2025)	19
Tabla 4	Teorías relacionadas con la dolarización.....	23
Tabla 5	Operacionalización de variables	34

Índice de figura

Figura 1 Resultados de la estimación ARDL en niveles	37
Figura 2 Estimación de coeficientes con errores estándar robustos de Newey-West del ECM ...	38
Figura 3 Prueba de heterocedasticidad de Breusch–Pagan	43
Figura 4 Prueba de autocorrelación de Durbin–Watson.....	44
Figura 5 Prueba de normalidad de residuos de Jarque–Bera.....	45
Figura 6 Diagnóstico gráfico de residuos del modelo de regresión.....	47
Figura 7 Histograma de los residuos del modelo.....	47

Resumen

Entre 2020 y 2024, Ecuador experimentó una reducción significativa de la desigualdad tras el pico alcanzado durante la pandemia: el Gini pasó de 0,498 en 2020 a 0,456 en junio de 2024, mientras que la pobreza se redujo del 33 % al 25–27 %. La tesis analiza cómo las variaciones de la inflación, la dolarización y la política fiscal influyeron en estos cambios. El objetivo general es determinar el efecto de dichas variables macroeconómicas en la desigualdad de ingresos en Ecuador. Se empleó un enfoque de corte cuantitativo y en el que se utilizaron series anuales de las fuentes oficiales y se aplicaron análisis de cointegración y una regresión lineal múltiple generando errores robustos. Los resultados obtenidos muestran que la inflación fue moderada (–0,93 % en 2020, 1,94 % en 2021, 3,74 % en 2022 y 1,35 % en 2023) y que no tiene una correlación significativa con la desigualdad; consecuencia de lo cual no explica por sí misma el devenir del Gini. La dolarización aportó estabilidad cambiaria pero no se convirtió en el factor determinante a favor de las mejoras distributivas. Y en el caso de las reformas fiscales tuvo un papel de cierta ambivalencia: aportaron recaudación y fue mantenido un sistema regresivo lo que limitó su efecto redistributivo. Se concluyó que la desigualdad en el Ecuador depende más del mercado laboral y las políticas sociales que de la inflación o la dolarización y se recomiendan reformas tributarias progresivas y mejoras en la focalización del gasto social.

Palabras clave: desigualdad económica; inflación; dolarización; política fiscal; Ecuador; cointegración; regresión lineal.

Abstract

Between 2020 and 2024, Ecuador experienced a significant reduction in inequality after the peak reached during the pandemic: the Gini coefficient fell from 0.498 in 2020 to 0.456 in June 2024, while poverty decreased from 33% to 25–27%. This thesis analyzes how variations in inflation, dollarization, and fiscal policy influenced these changes. The overall objective is to determine the effect of these macroeconomic variables on income inequality in Ecuador. A quantitative approach was used, employing annual series from official sources and applying cointegration analysis and multiple linear regression, generating robust errors. The results show that inflation was moderate (-0.93% in 2020, 1.94% in 2021, 3.74% in 2022, and 1.35% in 2023) and does not have a significant correlation with inequality; consequently, it does not, on its own, explain the evolution of the Gini coefficient. Dollarization contributed to exchange rate stability but did not become the determining factor for improvements in income distribution. Tax reforms played a somewhat ambivalent role: they generated revenue, but the regressive system was maintained, limiting their redistributive effect. It is concluded that inequality in Ecuador depends more on the labor market and social policies than on inflation or dollarization, and progressive tax reforms and improvements in the targeting of social spending are recommended.

Keywords: economic inequality; inflation; dollarization; fiscal policy; Ecuador; cointegration; linear regression.

Introducción

En Ecuador, la desigualdad económica siempre ha sido un problema; antes de la pandemia, el coeficiente de Gini se ubicaba alrededor de 0,46-0,47 y, a pesar de mantener baja la inflación (0,53 % en 2024) gracias al régimen de dolarización, las desigualdades de ingreso, la pobreza (26 % en 2023) y el desempleo (4,3 % en 2023) son elevadas. Esta paradoja -que en unión de estabilidad de precios y moneda fuerte tiene lugar una desigualdad- da pie a la pregunta central de esta tesis: ¿de qué manera de la inflación, la dolarización y la política fiscal se trasladan a la distribución del ingreso en Ecuador entre el periodo 2020-2024?

La literatura para América Latina da cuenta de la existencia de una “trampa” de alta desigualdad y bajo crecimiento; además, estudios recientes señalan que una política fiscal progresista disminuye la desigualdad. Pero en Ecuador se tiene la duda sobre el efecto redistributivo del gasto público y de la recaudación tributaria (Coe, Kelly, & Yeung, 2019).

La investigación se enmarca en la economía del desarrollo y la política económica, y apoya la evidencia empírica sobre la distribución del ingreso en países dolarizados; el objetivo general es analizar cómo la inflación, la dolarización y la política fiscal influyen en la desigualdad económica en Ecuador en el período 2020-2024. En cuanto a los objetivos específicos, estos son: (1) analizar los factores estructurales y macroeconómicos que explican la desigualdad a partir de un modelo de regresión lineal múltiple; (2) analizar la evolución del índice de Gini en relación con las variables macroeconómicas escogidas; (3) determinar la relación estadística que existe entre inflación y desigualdad; y (4) observar el efecto de la dolarización mediante el uso de variables proxy asociadas a la estabilidad monetaria, que permiten identificar el efecto que tienen la desigualdad cada variable y de esta forma proponer políticas públicas más equitativas.

La desigualdad perturba tanto la cohesión social como el crecimiento; conocer sus determinantes permite ineludiblemente diseñar políticas redistributivas. La literatura revela que *las políticas de gasto público en educación y de impuestos progresivos causan menores grados de desigualdad*, pero ningún análisis ha explorado de forma integral la interacción entre la inflación, la dolarización y la política fiscal en el Ecuador reciente (Birner, 2018). La presente investigación centra su foco de atención en el periodo 2020-2024, y parte de la obtención de datos provenientes de los datos macroeconómicos secundarios que se recogen a partir de los datos que aparecen en las bases de datos de fuentes oficiales (INEC, BCE, CEPAL FMI, Banco mundial).

La investigación es de tipo cuantitativa y correlacional: la investigación no manipula las variables sino que se estudian las relaciones existentes entre desigualdad (medida mediante índice de Gini) y variables como la inflación, el tipo de cambio/dolarización, el gasto público, la pobreza y el desempleo. No se evalúan variables microeconómicas o cualitativas y la interpretación no quiere ir más allá del contexto macroeconómico de esos años. En el sentido metodológico se recurre a un análisis de cointegración exploratoria y un modelo de regresión lineal múltiple -con heterocedasticidad y autocorrelación de errores- sobre el coste de vida; el modelo principal busca estimar el efecto contemporáneo de las variables explicativas sobre el índice de Gini y se apoya en series anuales elaboradas a partir de datos de las fuentes oficiales.

La estructura del proyecto es la siguiente: el **Capítulo I** presenta el planteamiento del problema, la justificación, los objetivos y la delimitación; el **Capítulo II** desarrolla el marco teórico, revisando conceptos de desigualdad, inflación, dolarización y política fiscal, así como evidencia empírica en contextos dolarizados; el **Capítulo III** describe la metodología, detallando el tipo de investigación, las variables, las fuentes de datos y los modelos econométricos; el **Capítulo IV** expone los resultados del ARDL exploratorio y de la regresión lineal robusta,

analizando el impacto de cada variable en el Gini; finalmente, el **Capítulo V** presenta las conclusiones y recomendaciones de política, destacando la evolución de la desigualdad, el escaso efecto de la inflación y la dolarización en el período estudiado, y la necesidad de reformar la política fiscal.

Capítulo I- Planteamiento del Problema

1.1 Tema/Núcleo Problemático

El tema de estudio es “El efecto de la inflación, la dolarización y la política fiscal sobre la desigualdad económica en Ecuador (2020 - 2024)”. La desigualdad económica en Ecuador es un problema persistente que demanda atención. Según datos recientes de la CEPAL, el coeficiente de Gini en Ecuador se mantuvo en torno a 0,46–0,47 durante 2019-2023, reflejando niveles altos de desigualdad. Ecuador por su parte ha tenido baja inflación en los últimos años (0,53% en 2024, por ejemplo), resultado en gran medida de su régimen de dolarización (Banco Central del Ecuador, 2024). Desde el año 2000, la adopción del dólar estadounidense estabilizó la economía del Ecuador y redujo notablemente su inflación. El Ecuador, no obstante, enfrenta desafíos profundos: brechas de ingresos muy pronunciadas y niveles elevados de pobreza (26,0% en 2023) y desempleo (Cuadrado et al., 2024). En este contexto surge la pregunta central de investigación: ¿cómo inciden las variables macroeconómicas –inflación, dolarización y política fiscal– en la desigualdad de ingresos en Ecuador durante 2020–2024?.

1.2 Justificación del problema

Investigar esta relación es relevante tanto académica como políticamente. La literatura destaca que América Latina enfrenta una “trampa” de alta desigualdad y bajo crecimiento, lo que limita el desarrollo sustentable. En especial, la desigualdad puede debilitar la cohesión social y el crecimiento de la economía, por lo que determinar cuáles son sus fundamentos resulta esencial. Así mismo, estudios recientes realizados en Ecuador afirman que la política fiscal posee potencial redistributivo: por ejemplo, para Cuadrado et al., (2024) los mayores ingresos tributarios van enteramente correlacionados con la disminución de la desigualdad. De igual modo, Marlon (2019) muestran que el gasto público en educación reduce significativamente la desigualdad. La CEPAL,

por su parte, enfatiza la necesidad de emplear una **tributación progresiva** y un gasto público equitativo para reducir las brechas sociales. Por tanto, analizar cómo la inflación, la dolarización y las decisiones fiscales afectan la distribución del ingreso provee información valiosa para diseñar políticas económicas más efectivas y equitativas.

1.3 Delimitación del problema

Este estudio se centra en el caso de Ecuador durante el período 2020–2024. Se analizarán datos macroeconómicos secundarios (se evitará la utilización de encuestas primarias, entrevistas, etc.) de fuentes oficiales (INEC, BCE, CEPAL, FMI, Banco Mundial). Se adopta un enfoque cuantitativo y correlacional, por lo que no se manipulan las variables, sino que se estudia la evolución o las asociaciones de las variables a lo largo del tiempo. El trabajo excluye factores microeconómicos o cualitativos (por ejemplo, dinámicas intrafamiliares) y se limita a indicadores agregados: desigualdad (Gini), inflación, tipo de cambio/dolarización, gasto público, pobreza y desempleo. Asimismo, no se considerarán extensiones recientes de la dolarización (ya que el dólar es moneda única) ni proyectos puntuales de gasto social; la interpretación de los resultados quedará acotada al contexto macroeconómico general de esos años.

1.4 Diseño teórico

1.4.1 Planteamiento del Problema

Se investiga la relación causal entre las variables económicas macroeconómicas (inflación, tipo de cambio/dolarización y fiscalidad) y la desigualdad del ingreso en Ecuador (2020–2024). En otras palabras, se plantea estudiar en qué medida las variaciones de la inflación, la estabilidad cambiaria derivada de la dolarización y las medidas de política fiscal (gasto público, recaudación) explican el nivel de desigualdad (Gini) observado en esos años.

1.4.2 Objeto de estudio

El objeto de estudio es el *efecto de la inflación, la dolarización y la política fiscal sobre la desigualdad económica* en el contexto ecuatoriano reciente. Se consideran las series temporales de los indicadores macroeconómicos relevantes (TIC, dólar, gasto estatal, desempleo, pobreza) y su asociación con el índice Gini de desigualdad.

1.4.3 Campo (área/línea de investigación)

Esta tesis se ubica en el campo de la economía del desarrollo y la política económica. Específicamente, se inscribe en la investigación empírica sobre *distribución del ingreso y macroeconomía* de países dolarizados. Contribuye a la literatura de economía pública y desarrollo en América Latina, y tiene aplicaciones para la formulación de políticas sociales y fiscales.

1.5 Objetivo del estudio

1.5.1 Objetivo General

Analizar el efecto de la inflación, la dolarización y la política fiscal sobre la desigualdad económica en Ecuador, en el período 2020–2024.

1.5.2 Objetivos específicos

- Analizar los determinantes macroeconómicos y choques estructurales de la desigualdad económica en Ecuador, medida a través del índice de Gini, mediante un modelo de regresión lineal múltiple para el período de estudio.
- Analizar la evolución del índice de Gini en Ecuador durante el período de estudio, identificando el comportamiento de la desigualdad económica en relación con variables macroeconómicas seleccionadas.

- Evaluar la relación estadística en la que sí está el vínculo entre la inflación y la desigualdad económica determinando la significancia y el sentido y el lugar que tendría el impacto sobre el índice de Gini.
- Analizar el impacto de la dolarización en la desigualdad económica considerando como variables proxy las propias debidas a las variables de estabilidad como son el IPC y la dummy dólar.

1.6 Variables conceptuales (cuantitativa) o Categorías (cualitativa)

- Diferencias en la distribución del ingreso, que será medida a través del coeficiente de Gini vinculado a ingresos per cápita y cuyo coeficiente para el Gini varía desde 0 a 100 y valora la desigualdad de manera incremental y el cual presenta como datos previos cifras alrededor de 45-50 para Ecuador para los años 2019-2023.
- Inflación: Tasa de crecimiento porcentual anual del nivel general de precios (IPC). Se mide como el cambio porcentual del Índice de Precios al Consumidor (IPC); el Banco Mundial (FRED) ha documentado que la inflación en Ecuador fue de -0,34 % en 2020 y subió hasta 3,47 % en 2022. La inflación se mantiene baja en Ecuador porque el país está dolarizado. En el contexto ecuatoriano, la inflación se mantiene baja debido a la dolarización.
- Dolarización (índice/tipo de cambio): Estado monetario donde el dólar es la moneda oficial. Se tendrá en cuenta la ausencia de volatilidad nominal (tipo de cambio fijo 1: 1) y, colateralmente, variables proxy como tasas de dólar observado o índices de dolarización bancaria. Como señalan Cruz Aguirre et al. (2025), la dolarización implementada en 2000 “estabilizó inicialmente la economía, reduciendo la inflación y proporcionando estabilidad monetaria”.

- Política fiscal: Ingresos y gastos del Estado. Se consideran el nivel de recaudación tributaria y el gasto público total (particularmente social o educativo) como variables independientes. Estudios recientes sugieren un rol redistributivo de estas variables; por ejemplo, Díaz Fuentes et al. (2025) documentan que *mayor gasto educativo* se asocia con *menor desigualdad*. De forma análoga, CEPAL subraya el papel de un sistema de tributación progresiva y gasto público equitativo para reducir las brechas sociales.
- Pobreza: Porcentaje de población con ingresos por debajo de la línea de pobreza. Se incluye como variable correlacionada con la desigualdad. En diciembre 2023, la pobreza en Ecuador fue del 26,0 % nacional (42,2 % rural) y la pobreza extrema 9,8 %, datos que contextualizan el fenómeno distributivo.
- Desempleo: Porcentaje de la Población Económicamente Activa sin empleo. Como indicador macroeconómico y social relevante, influye en la desigualdad de ingresos. En 2023 el desempleo fue de 4,3 % (con variaciones por área urbana/rural).

Cada una de estas variables se analizará conceptualmente y en su medición práctica al diseñar el modelo econométrico que se expone en el siguiente capítulo.

Capítulo II- Marco Teórico

2.1. Fundamentación Teórica

2.1.1. El concepto de “crecimiento económico”

La investigación del crecimiento económico dentro de la economía propia, empezó con la obra clásica de Arthur Lewis, Teoría del crecimiento económico. Ortiz et al., (2020) esa fascinación por el crecimiento y del estado progresista entre los economistas clásicos se debilitó hacia la década de 1870 con la revolución marginalista. Por ello, Geisendorf y Pietrulla (2018) enfatiza que:

Con base de este renovado foco sobre la teoría del crecimiento económico global, se hace patente la necesidad de un libro de estas características. Ha pasado casi un siglo desde que un completo tratado sobre el tema; Principios de economía política de John Stuart Mill, cuya publicación se remonta a 1848, fuera el último libro relevante que englobara una amplitud como la que aquí se despliega. (pág.1)

De partida, parece claro que la idea de crecimiento económico ha estado contenida dentro del concepto más amplio de desarrollo durante un tiempo. Así lo expone Wallerstein (2023), al indicar que la palabra puesta de manifiesto, “crecimiento”, se utiliza para describir los cambios que se producen entre los diferentes períodos económicos, en lo que respecta a los cambios cuantitativo. En contraposición, para expresar los avances cualitativos, incurre en el término "desarrollo".

Según Birner (2018), la perspectiva clásica de Ricardo afirma que el crecimiento es consistentemente de largo plazo y surge de la acumulación de capital, lo que conduce a una mayor producción y una mayor tasa de ganancia. Esto, a su vez, permite una expansión del fondo salarial y un aumento del empleo, lo que en última instancia resulta en un ciclo renovado de producción.

Para que este ciclo crezca de manera sustentable, como indicaron Millar et al., (2019), es necesario el comercio internacional y aprovechar las ventajas comparativas.

Según Birner (2018), el crecimiento económico se puede estudiar teóricamente por las múltiples definiciones que existen y se puede conocer en la práctica por los indicadores socioeconómicos de un país o nación, tales como el Producto Nacional Bruto (PNB), el ingreso per cápita, el Producto Interno Bruto (PIB) y el consumo per cápita.

Según Ortiz et al., (2020), el crecimiento económico se define como el aumento en la cantidad y calidad del ingreso real de un país en un periodo determinado (p.123).. Históricamente se ha relacionado con el sector industrial, pero hoy en día también se aplica al sector tecnológico, y además Feroso distingue cuatro tipos de crecimiento económico: el simple, que supone la adición de nuevas fuentes de producción sin alterar la forma en que están organizadas las empresas; la acumulación de capital, que se da cuando se utilizan mejores técnicas e invierten más capitales, lo que permite que las empresas crezcan naturalmente y, por ende, crezcan.

Además, la tercera forma se genera al cambiar la forma en que se organiza y se gestiona la producción, sin alterar el capital y la tecnología; la cuarta surge cuando se introduce un nuevo método, permaneciendo constantes el capital y la estructura. Como indicamos en el trabajo, el desarrollo habría llegado con la revolución industrial, aunque quizás con una idea de desarrollo un tanto escueta. Según Coe et al., (2019) indican que el crecimiento económico se debe a ciertos factores: el capital, el trabajo, el capital humano, la tierra y las materias primas (p.124).

El concepto de "crecimiento" ha sido utilizado en diferentes ámbitos, de igual modo que lo han sido diversos conceptos. En la biología, un crecimiento es el aumento natural de tamaño por asimilación o acumulación de material (Ramos, 2020). correspondiente también al ser humano, el cual atraviesa un proceso vital de crecimiento, que termina cuando se alcanza el mayor peso y

tamaño posible. En esa línea, el crecimiento económico, según Oatley (2022), es el método para establecer unas condiciones favorables para el desarrollo, pero este crecimiento por sí mismo, sin el desarrollo, es *totalmente perjudicial, ya que el crecimiento puede estar limitado por estas cuestiones físicas que amenazan el desarrollo* (p.86).

La utilización de los recursos naturales como base del crecimiento económico no puede sostenerse indefinidamente, ya que conducirá inevitablemente a resultados catastróficos. El agotamiento, la contaminación y la utilización ineficiente de recursos limitados contribuyen a un resultado indeseable del desarrollo. Esta noción, tal como la presentó Malthus en 1803, sirve como advertencia desde finales del siglo XVIII.

En relación a este tema, Birner (2018) sostiene que el crecimiento es la extensión del espacio físico, la acumulación del capital y el incremento de los indicadores económicos que culminan en un aumento de la disponibilidad económica, bien de gastos o bien de consumo. Desde otra perspectiva, el crecimiento también puede definirse a modo de la carrera por el aumento de la producción en el seno de la economía en el tiempo, tal y como señalan Geisendorf y Pietrulla (2018), al referirse a que uno de los indicadores que admite un cálculo de crecimiento económico es el Producto Nacional Bruto (PNB), aunque, en el campo de la economía puede discernirse considerando los siguientes factores:

Para este autor, la producción por persona aumenta rápidamente y los cambios económicos internos son veloces, ya que tan rápidamente se movilizan trabajadores hacia los centros industriales, se producen alteraciones en el marco social e ideológico y se produce un escalofriante aumento de la productividad. El autor también reflexiona sobre la relación entre el desarrollo y el crecimiento, afirmando además que el crecimiento solo se produce entre las naciones industrializadas (p.28).

El hecho de que los seres humanos tengan igualdad de oportunidades es un punto muy importante de desarrollo humano, el crecimiento económico juega un papel muy importante en ello, *pero si la economía no tiene en cuenta la igualdad de oportunidades es importante contar con elementos institucionales, que el propio Estado tiene que facilitar, para poder contar con la igualación y las libertades de las personas para lograr el desarrollo.*

En el análisis de Sosa et al., (2020), se define el “crecimiento endógeno” o “crecimiento autosostenido” como un proceso de producción de retornos estables, el cual contiene capital privado, infraestructura física y capital humano. Cada factor de producción contribuye a la función de producción que aproxima al modelo de Cobb y Douglas (1928) y al modelo de Solow (1918), introducido por Birner (2018) es decir, este modelo introduce elementos de productividad (A) y capital (K) para llegar al crecimiento eterno. Combina el rendimiento constante del capital, la tasa de crecimiento, la productividad marginal del capital y la tasa de ahorro. El modelo enfatiza que la atención debe centrarse en la tasa de crecimiento durante un período de tiempo específico, en lugar del nivel de crecimiento.

2.1.2. Desigualdad económica: concepto y tendencias

La desigualdad económica se refiere a la distribución desigual de los ingresos entre los individuos de una sociedad. Se mide comúnmente con el coeficiente de Gini, que resume la distancia de la curva de Lorenz respecto a la equidad perfecta. Un Gini alto indica gran desigualdad. En América Latina la desigualdad ha sido tradicionalmente elevada; informes de la CEPAL y el PNUD subrayan que la región está “atrapada” en un ciclo de alta desigualdad y bajo crecimiento económico (Pinela et al., 2021). Esto implica que la riqueza se concentra en minorías y limita la reducción de la pobreza y la movilidad social.

De fait, no hay un nexo necesario entre las dos desigualdades. Aceptarlo facilita tanto la lectura de la literatura como el análisis posterior. Una región de ingreso medio alto puede tener una distribución personal altamente desigual y viceversa; es decir, una región de pobreza, de ingresos medio-bajos puede tener una distribución personal bien igual. El resto de las combinaciones es posible. Esto complicará el diseño de las políticas redistributivas debido al número de vínculos entre el impacto regional y personal de éstas; unos pocos hechos son determinables a priori, como se explica en el siguiente ejemplo numérico (Tabla 1).

Suponemos que existen dos regiones (o dos conjuntos de regiones similares) y tres tipos de individuos: los muy ricos, los pobres y los muy pobres. La región A tiene una distribución muy desigual, pero su ingreso promedio es mucho más alto que B que tiene una distribución perfectamente igual. Puesto que los ricos y los muy pobres se localizan sólo en la Región A, una política de redistribución muy focalizada – un impuesto del 10% sobre los ricos, a ser distribuido después entre los muy pobres - reducirá la desigualdad personal, como lo demuestra la caída del coeficiente de variación para el conjunto país, sin promover ninguna convergencia regional (como lo demuestra la invariancia del correspondiente coeficiente de variación).

Indicadores de desigualdad

[illegible]

Ricos	1	3000	2600 / 2600	0	—	—	3000	2600	2600
Pobres	0	—	—	5	300	300 / 380	300	300	300
Muy pobres	4	100	200 / 100	0	—	—	100	200	200
Ingreso total		3400	3400 / 3000		1500	1500 / 1900	4900	4900	4900
Ingreso promedio		680	680 / 600		300	300 / 380	490	490	490

Desigualdad (CV)

Tipo	Antes	Después personal	Después regional
Desigualdad regional	0,39	0,39	0,22
Desigualdad personal	1,02	0,86	0,78

Se favorece la convergencia regional (en el corto plazo), pero se redistribuyen recursos a los territorios más pobres. En el ejemplo de la tabla se realiza solamente la transferencia del ingreso por la anterior recaudación del impuesto a la Región B. Su renta media se incrementa. El efecto redistributivo personal está, en efecto, condicionado a como se solventan y se gastan los ingresos de la política regional.

El ejemplar también pone de manifiesto las tensiones en los objetivos que los gobiernos tienen que afrontar en el momento de diseñar políticas redistributivas. Se tiene que renunciar a la convergencia regional si solamente se prioriza la reducción de la desigualdad personal. En cambio, si la convergencia regional es el objetivo a priorizar, su alcance puede entrar en competencia con la redistribución del ingreso personal.

Para Bonet y Aguilera (2022) en el caso de Ecuador, la desigualdad de ingresos alcanzó niveles terribles con ocasión de la pandemia. Así, existen datos oficiales que muestran un Gini nacional de 0,498 en 2020 hasta alcanzar un Gini de 0,457 en 2023. El índice urbano fue de 0,432 y el rural de 0,470 en 2023, sugiriendo brechas geográficas. Este comportamiento es una de las formas que refleja cómo un impacto negativo (por ejemplo: el confinamiento en 2020) se puede usar para intensificar las brechas sociales temporales. (INEC, 2024). En el análisis teórico, se

reconoce que la desigualdad no solo depende de variables individuales (educación, capital humano, discriminación), sino también de factores macroeconómicos, como veremos en las siguientes secciones. Autores como Tene (2020) identifican causas estructurales profundas (concentración del poder, falta de oportunidades) y proponen mecanismos de redistribución para mitigarla, un planteamiento que refuerza la necesidad de políticas integrales.

2.1.3. Inflación y desigualdad

La desigualdad económica es la forma en que se distribuyen los ingresos de manera desigual entre la población. Su representación gráfica más conocida es la curva de Lorenz, que compara la proporción acumulada de la población con la proporción acumulada del ingreso, y el coeficiente de Gini, que la resume en un número entre 0 (igualdad perfecta) y 1 (desigualdad total); es muy utilizada en las estadísticas oficiales, por ejemplo, el INEC señala que la desigualdad muestra cómo se distribuye el ingreso per cápita de los hogares y que el Gini varía entre 0 y 1.

América Latina es uno de los continentes más desiguales del mundo. El Informe Regional de Desarrollo Humano 2021 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) afirma que la región se encuentra atrapada en una combinación de alta desigualdad y bajo crecimiento económico, lo que limita la reducción de la pobreza y la movilidad social. Esta “trampa” se relaciona con elementos estructurales como la concentración del poder económico y político, la persistencia de brechas educativas y la discriminación de grupos históricamente excluidos. En un estudio reciente, Pinela et al., (2021) señalan que estas raíces estructurales — particularmente la concentración del poder y la limitada apertura de oportunidades— explican por qué América Latina avanza lentamente en reducir la desigualdad y proponen mecanismos redistributivos que incluyan reformas fiscales progresivas, inversión en educación y políticas de inclusión laboral.

La pandemia de COVID 19 profundizó las brechas en Ecuador. El coeficiente de Gini nacional fue de alrededor de 0,498 en 2020 y ha ido disminuyendo hasta 0,457 en 2023, según datos oficiales. La serie de FRED (con el Gini en escala 0 100) muestra lo mismo: pasó de 47,3 en 2020 a 44,6 en 2023, aunque aumentó ligeramente a 45,2 en 2024 (Tabla 2). Esta disminución entre 2020 y 2023 indica cierta recuperación posterior al encierro, pero el aumento de 2024 sugiere que las mejoras son vulnerables.

Las brechas entre lo ur-bano y lo rural continúan. El INEC presentó el dato correspondiente a los Gini urbano y rural, donde en junio de 2023 el Gini urbano fue de 0,440 y el rural de 0,479, lo que denota una desigualdad superior en VGV. La pobreza extrema afectaba al 10,8 % de la población para el 2023 pero con una alta concentración en lo rural, donde el 22,6 % de la población vive en condiciones de pobreza extrema (INEC, 2023).

Los citados indicadores hacen notar que la recuperación post Covid-19 no se produjo bajo las mismas condiciones, favoreciendo por ende a las ciudades y grupos de ingreso medio y, por el contrario, mostrando altas tasas de pobreza y desigualdad en lo rural y lo indígena.

Nabernegg (2015) construyó un conjunto de Cuentas Nacionales de Distribución para Ecuador combinando microdatos fiscales y encuestas con ingresos y presenta que la concentración del ingreso en el top 10% es altísima (58% antes de impuestos en 2022) y que Ecuador tiene la mayor participación del 0.1% más rico de América Latina. Por otro lado, a partir de la crisis bancaria y luego la dolarización del año 2000, el 50% inferior y el 40% medio mejoraron su posición relativa a pesar de que el 10% superior perdió participación; durante el período de precios de commodities (2004-2014) el crecimiento dio ventajas especialmente al grupo más pobre y el grupo medio se estancó.

Desde 2016, la inestabilidad política, el fin del boom petrolero y la pandemia han vuelto a frenar el avance social. Más allá de variables individuales, como la educación o las capacidades, la desigualdad es un efecto de factores macroeconómicos: estructura productiva, política fiscal, acceso al crédito, salarios, precios... La dolarización del año 2000 eliminó la inflación (ver sección 2.1.2) pero también la política monetaria como instrumento redistributivo. El petróleo fue importante: durante el auge 2004-14 se introdujeron políticas sociales expansivas (incremento del salario mínimo, inversión en salud y educación) que, de manera temporal, afectaron la desigualdad. Pero la caída del precio del petróleo, la pandemia y la violencia vinculada al narcotráfico deterioró las finanzas públicas y limitó el gasto social.

La evidencia pone de manifiesto que Ecuador necesita políticas de crecimiento incluyentes y redistributivas que eviten que la desigualdad se reproduzca, entre las cuales se encuentran las reformas fiscales progresivas, la mejora en la recaudación, la inversión en capital humano y los programas focalizados en las zonas rurales, pero también reformar la estructura productiva —diversificar (desarrollo de sectores con un valor más elevado, apoyo a los microemprendedores)— para reducir la dependencia de productos básicos y ampliar la oferta de empleo de calidad.

Tabla 2

Índice de Gini y pobreza en Ecuador (2020-2024)

Año	Índice de Gini (FRED, escala 0-100)	Gini nacional (INEC, escala 0-1)	Gini urbano (INEC)	Gini rural (INEC)	Tasa de pobreza total (%)	Tasa de pobreza extrema (%)
2020	47,3	0,498	n/d	n/d	n/d	n/d
2021	45,8	0,480 aproximadamente (estimado)	n/d	n/d	n/d	n/d
2022	45,5	0,468 aprox. (estimado)	n/d	n/d	n/d	n/d
2023	44,6	0,457	0,440	0,479	27,0	10,8
2024	45,2	n/d	n/d	n/d	n/d	n/d

n/d = no disponible. La serie INEC ofrece datos semestrales no disponibles para todos los años. Las cifras estimadas de 2021 y 2022 son las derivadas de la tendencia de FRED y sólo se exponen ilustrativamente.

En la Figura 1 observamos que la inflación anual fue negativa en 2020 y se moderó en los años posteriores a esta; el Gini (0 100) fue bajista hasta 2023 y subió ligeramente en 2024.

La interpretación de esta relación se aborda en la siguiente sección. La inflación es el aumento generalizado de los precios y sus efectos distributivos dependen de lo que consuman los hogares y de su capacidad para protegerse ante una pérdida de poder adquisitivo. Las familias pobres dedican una mayor parte de su gasto a bienes básicos —alimentos, energía, vivienda— y por ello se ven más afectadas cuando éstos suben de precio; en Europa, el think tank Bruegel dice que la inflación energética agrava la desigualdad, porque los hogares pobres gastan más en energía y no tienen productos financieros indexados, mientras que los ricos pueden invertir en ellos, y el FMI ve que en América Latina los alimentos suponen en torno al 25 % de la cesta de consumo, por lo que el encarecimiento deja menos para otras cosas.

Ecuador dolarizó su economía en el año 2000, anclando así las expectativas de inflación y reduciendo la volatilidad de precios. (Cuadrado et al., 2024) El Banco Central no imprime su propia moneda, por lo que la política monetaria está supeditada a la disponibilidad de dólares y las condiciones externas. La pandemia de 2020 provocó un choque de demanda y caída temporal de precios; según el índice de precios al consumidor (IPC) recopilado por el Banco Mundial y publicado por FRED, la inflación anual fue 0,34 % en 2020; repuntó a 0,13 % en 2021; aumentó a 3,47 % en 2022; disminuyó a 2,22 % en 2023; y se ubicó en 1,55 % en 2024 (Banco Central del Ecuador, 2024). Estos datos se resumen en la Tabla 2.

La inflación de 2024 fue muy baja: el INDEC informó que en diciembre de 2024 la inflación interanual fue 0,53 % y hubo deflación mensual de 0,99 %. Las divisiones de gasto que más contribuyeron fueron alojamiento, agua, electricidad, gas y otros combustibles (0,9597 %),

seguida de alimentos y bebidas no alcohólicas (0,0483 %) y salud (0,0131 %). La canasta del IPC está integrada por 359 bienes y servicios; los alimentos representan 32,03 % de los bienes, pero solo tienen 22,45 % de ponderación en el índice. La caída del costo de la electricidad —en parte por subsidios— explica en gran medida la baja inflación de 2024 (Banco Central del Ecuador, 2024).

Tabla 3

Inflación anual en Ecuador (2020-2024)

Año	Inflación anual (FRED, %)	Comentarios y fuentes principales
2020	-0,34 %	Deflación asociada a la caída del consumo durante la pandemia; la economía se contrajo y los precios de energía y transporte bajaron.
2021	0,13 %	Recuperación gradual de la actividad; la inflación se mantuvo en niveles bajos gracias a la dolarización.
2022	3,47 %	Repunte vinculado al alza internacional de precios de materias primas y alimentos; la inflación alcanzó su punto máximo del quinquenio.
2023	2,22 %	Moderación de los precios, aunque persisten presiones en alimentos y combustibles.
2024	1,55 %	Inflación muy baja; la inflación interanual en diciembre de 2024 fue 0,53 %, con deflación mensual de -0,99 %, debido a la caída de los precios de electricidad y alimentos.

Nota. Datos obtenidos de reporte del Banco Central (2024)

La relación entre inflación y desigualdad no es lineal; depende de la estructura de la economía y de las políticas de protección social. Algunos estudios latinoamericanos (Hausman & McPherson, 2020) encuentran correlaciones positivas: cuando la inflación aumenta, crece la proporción de hogares de bajos ingresos y se reduce la de ingresos altos. Un blog del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) observa que aumentar la inflación en un punto porcentual incrementa la participación de los hogares de bajos ingresos en 7% y reduce la de los hogares de ingresos altos en 1%, lo que sugiere que la inflación agrava la pobreza.

Diversos mecanismos explican este vínculo:

1. **Composición del consumo.** Los hogares pobres destinan gran parte de su ingreso a alimentos y energía. Cuando estos bienes suben de precio, el poder adquisitivo de los pobres cae más que el de los ricos. En Ecuador, los alimentos representan aproximadamente una cuarta parte de la canasta del IPC, por lo que incluso incrementos moderados afectan la capacidad de los hogares pobres para cubrir otras necesidades.
2. **Rígidez del ingreso.** Muchos trabajadores de bajos ingresos tienen salarios nominales fijos y o bien informales o no se encuentran bajo convenios indexados. En cambio, las familias de ingresos altos cuentan con acceso a la propiedad, a activos en renta; Bruegel resalta esta situación: de cómo los hogares ricos tienen activos financieros que los protegen frente a crisis inflacionistas, mientras que los hogares pobres no tienen mecanismos para cubrirse.
3. **Redistribución fiscal.** En escenarios de alta inflación el Estado puede recurrir a subsidios focalizados o transferencias dirigidas a ayudar a los más frágiles, pero este tipo de políticas requieren de recursos y pueden presionar el déficit público. Los subsidios a la electricidad en Ecuador sirvieron a mantener baja la inflación en 2024; sin embargo, cortes en el suministro y protestas por el aumento del precio de los combustibles demuestran a las claras las dificultades para mantener subsidios generalizados que no impacten la sostenibilidad fiscal.

Así pues, la evidencia que hay de carácter social muestra que la inflación y la desigualdad están relacionadas, es decir, los menores precios para las personas que destinan un mayor porcentaje de su renta a los bienes congresos que aquellos que lo hacen de forma natural y, en el mismo sentido, la disminución de los precios depende de políticas fiscales y laborales. A pesar de

que el Ecuador ha controlado la inflación en el periodo 2020-2024, las desigualdades son muy altas y necesitan de intervenciones estructurales para alcanzar un crecimiento inclusivo.

2.1.4. Dolarización y tipo de cambio

La dolarización implica que el dólar estadounidense es la moneda oficial (Ecuador la adoptó en 2000). Como efecto, el tipo de cambio nominal fijo (1 USD = 1 USD) elimina la posibilidad de devaluaciones internas para corregir desequilibrios (INEC, 2016). A cambio, brinda una estabilidad monetaria que ha mantenido históricamente la inflación baja. Estudios del Banco Central del Ecuador (2020) señalan que la dolarización logró estabilizar la economía y reducir la inflación notablemente desde su implementación. No obstante, Cruz Aguirre et al. (2025) advierten que 24 años después persisten desequilibrios estructurales (subempleo, déficits fiscales) que la dolarización por sí sola no solucionó.

En el año 2000, la implementación de la dolarización en Ecuador fue considerada inicialmente como una medida exitosa que permitió estabilizar la economía en el contexto de las crisis económicas de la década de los ochenta y los noventa, donde se optaron por tomar medidas en el contexto de ese tipo de inestabilidad financiera profunda, marcadas por el colapso bancario y por una serie de devaluaciones del sucre (Marlon, 2019). Por consiguiente, la dolarización ha sido objeto de tantas críticas debido a los efectos secundarios que ha tenido sobre la economía ecuatoriana, sobre todo a largo plazo donde los problemas estructurales no han sido solucionados (Nabi, 2021).

El estudio presente se enfoca particularmente en analizar estos impactos, interrogándose así por la sostenibilidad de esta política en el tiempo. El entorno anterior a la dolarización fue crucial para su adopción, que, a principios de 1999, durante el gobierno de Jamil Mahuad, Ecuador fue atravesado por una crisis financiera histórica, caracterizada por un "feriado bancario" que

congeló los ahorros de la ciudadanía y por el colapso de varias instituciones bancarias, situación que fue anunciada por el Superintendente de Bancos y Seguros en aquellos momentos, Jorge Egas Peña (Oleas, 2020). Esta medida provocó el congelamiento de los ahorros de la ciudadanía por 24 horas, de forma que no era posible sacar dinero de las entidades bancarias ni realizar transacciones bancarias (Basantes, 2022).

Aunque la dolarización fue una respuesta a esta crisis inmediata, no fue acompañada de un análisis profundo sobre sus repercusiones a largo plazo. El proceso de dolarización se justificó principalmente como una medida de emergencia para evitar la hiperinflación y la estanflación, pero su implementación apresurada y sin la debida planificación estructural no abordó los problemas económicos subyacentes, tales como la indisciplina fiscal y los desequilibrios en la balanza comercial. De hecho, la dolarización se convirtió en una solución a corto plazo, proporcionando estabilidad monetaria, pero sin resolver las deficiencias estructurales que continúan afectando al país (Pozo Barrera, 2022)

Además, el tipo de cambio fijo ha limitado la competitividad de las exportaciones, conduciendo a una balanza comercial desfavorable. La dolarización tampoco ha impedido el endeudamiento, lo que plantea desafíos de sostenibilidad a largo plazo. A esto se suma el hecho de que, actualmente, el país no cuenta con la capacidad para emitir dinero y enfrentar crisis externas, como las experimentadas en 2008, o las potenciales en el futuro cercano (Ordeñana, 2011).

A pesar de la estabilidad monetaria que la dolarización ha proporcionado, la economía ecuatoriana ha experimentado un crecimiento limitado que no ha sido suficiente para generar empleo formal ni reducir el subempleo. Además, el tipo de cambio fijo ha perjudicado la

competitividad de las exportaciones, y la dependencia de las remesas ha hecho más vulnerable la economía frente a fluctuaciones externas (Ordeñana, 2011).

En este sentido, la dolarización no ha logrado aliviar las tensiones fiscales, y el endeudamiento ha continuado creciendo, presentando desafíos para la sostenibilidad económica a largo plazo. El autor Londoño- Espinosa et al., (2022) indica que el estudio tiene como objetivo analizar los efectos y las limitaciones de la dolarización en Ecuador, proporcionando una evaluación crítica de sus logros y desafíos. Al hacerlo, se busca ofrecer una base sólida de conocimiento para las futuras políticas económicas y para la evaluación de otras alternativas monetarias que puedan ser consideradas en el futuro, en donde se espera contribuir a la formulación de políticas más efectivas y realistas que consideren tanto las ventajas como las desventajas de este modelo monetario.

A continuación, se presenta una tabla que resume las principales teorías relacionadas con la dolarización, abarcando las perspectivas clásicas, marxistas, neoclásicas y del tipo de cambio fijo, según el análisis de Marlon (2019):

Tabla 3

Teorías relacionadas con la dolarización

Teoría	Autor(es)	Descripción
Teoría Clásica	Adam Smith, Thomas Malthus, David Ricardo, John Stuart Mill	Los economistas clásicos defendieron que el mercado debe operar libremente sin intervención del Estado.
Teoría Marxista	Karl Marx	Marx explicó las crisis económicas como resultado de los ciclos de expansión y contracción del capitalismo. Según su teoría, las crisis surgen porque la producción se orienta al lucro y no a la satisfacción de necesidades sociales. Estas crisis funcionan como mecanismos de ajuste para restablecer el equilibrio económico.
Teoría Neoclásica	Jean-Baptiste Say y otros	Los neoclásicos sostienen que el valor de los bienes depende de su utilidad marginal y que las crisis se deben a la falta de flexibilidad del mercado. De acuerdo con la Ley de Say, toda oferta genera su propia demanda, por lo que las crisis pueden medirse y predecirse mediante modelos y ecuaciones económicas.
Teoría del Tipo de Cambio Fijo	Robert Mundell	Mundell afirmó que un tipo de cambio fijo o el patrón oro favorecen el crecimiento económico al reducir la especulación y aumentar la estabilidad. En contextos como la dolarización, esta política ayuda a

		controlar la inflación, fortalecer la confianza en el sistema económico y mejorar la competitividad y el desarrollo.
--	--	--

En ese sentido, pocos trabajos han analizado el efecto de la dolarización en el desempeño de la economía ecuatoriana; entre los más recientes se encuentra el de Naranjo (2018), cuyo objetivo fue medir el impacto de la dolarización oficial sobre los principales indicadores macroeconómicos de Ecuador en el período 2000-2015, comparando el desempeño antes y después de la dolarización, y encontrando que la dolarización, al imponer disciplina monetaria y al limitar la discrecionalidad, ha generado estabilidad macroeconómica, ha favorecido el crecimiento sostenido, la recuperación de ingresos y la reducción de la pobreza.

Además, la investigación de Toscanini et al., (2020) analizó los beneficios y desventajas de la dolarización en la economía ecuatoriana, mediante un análisis descriptivo de los principales indicadores macroeconómicos, utilizando datos oficiales desde el año 2000 hasta el año 2019; siendo una investigación no experimental, longitudinal y descriptiva, que determinó que la dolarización ayuda a estabilizar los precios, manteniendo la inflación por debajo del 1%. Pero el crecimiento económico de Ecuador no solo se puede atribuir a la dolarización, ya que la dependencia petrolera también influye y obliga a realizar ajustes económicos recurrentes.

En el artículo “Los efectos macrofiscales de la dolarización en Ecuador” de Londoño et al., (2022) se analizaron los efectos macrofiscales de la dolarización en Ecuador, específicamente en el PIB per cápita, los precios y el sector fiscal, utilizando la metodología de control sintético para construir un Ecuador contrafactual basado en datos de países comparables que no habían dolarizado. Entre los resultados más significativos se encontró que el PIB real per cápita del Ecuador dolarizado fue menor al del Ecuador sintético a partir de 2004, pues parece indicarse que los países bajo régimen de tipo de cambio flexible presentan mayores tasas de crecimiento económico que aquellos que mantienen la dolarización.

Respecto a la fiscalidad el resultado inicial fue mejor bajo la situación de dolarización, pues de 2004 a 2009 el Ecuador dolarizado mostró para los resultados fiscales primarios una utilidad inferior; sin embargo, a partir de 2010 el ECUADOR SINTÉTICO ha desarrollado una mayor capacidad, lo que indicaría que los ingresos tributarios y la recaudación impositiva son altamente correlacionados con el tamaño de la economía.

Asimismo, el estudio “Dolarización en Ecuador: Impacto en la estabilidad económica, desempeño macroeconómico y su sostenibilidad futura, en el periodo de estudio de 1990 a 2020”, realizado por Vintimilla Iñiguez (2024), se centró en analizar cómo la adopción del dólar como moneda oficial influyó en la estabilidad y el desempeño económico del país. Utilizando un enfoque basado en el análisis de series de tiempo, los autores encontraron que la dolarización logró estabilizar la economía, reduciendo la inflación y la volatilidad del tipo de cambio real. A pesar de estos éxitos, se notó que el crecimiento de las exportaciones se estancó por la pérdida de competitividad en precios, pero el PIB creció, lo que indica que la estabilidad macroeconómica generada por la dolarización creó un ambiente más favorable para el crecimiento económico a largo plazo.

Con estos antecedentes se puede decir que la dolarización en Ecuador en el año 2000 fue una respuesta a una profunda crisis económica de la década de 1990, que se caracterizó por hiperinflación, recesión severa y pérdida de confianza en el sucre, y que buscaba estabilizar la economía, restaurar la confianza en el sistema financiero y controlar la inflación, como lo hicieron otras economías dolarizadas. Social y culturalmente, la dolarización impactó el tejido social, especialmente a los más vulnerables, y cambió la percepción cultural de estabilidad económica e identidad nacional; legalmente, implicó reformas estructurales, incluso constitucionales, para

adaptar las leyes al uso del dólar estadounidense, lo que favoreció la integración a la economía mundial, pero desafió la soberanía económica.

Desde la desigualdad, la dolarización puede tener efectos indirectos: al eliminar la incertidumbre cambiaria, reduce la volatilidad de precios y salarios, lo que podría beneficiar a los sectores vulnerables con ingresos fijos; pero la pérdida de política monetaria propia limita instrumentos anticíclicos.

En definitiva, la evidencia no es concluyente sobre un impacto directo de la dolarización sobre la desigualdad, por lo que este trabajo analiza si las variables relacionadas (como la estabilidad cambiaria) se asocian a cambios en la distribución del ingreso (Marlon, 2019).

2.1.5. Política fiscal y desigualdad

La política fiscal (impuestos y gasto público) es un instrumento de redistribución. La teoría señala que un sistema tributario progresivo y un gasto social focalizado disminuyen la desigualdad. Para América Latina, la CEPAL propone explícitamente la tributación progresiva y el gasto público equitativo para reducir la desigualdad. La evidencia empírica para Ecuador apoya esta idea Vaca Medina (2023) encuentra una relación negativa entre la recaudación tributaria y el índice de Gini; más ingresos fiscales se asocian con menor desigualdad, y Polo y Romero (2022) demuestran que más gasto público en educación se asocia con menos desigualdad, "confirmando su papel redistributivo"; incluso el salario básico unificado tuvo efecto reductor de desigualdad en ese estudio, mientras que la falta de ingresos o la reducción del gasto social tienden a ampliar las desigualdades.

La relación entre la política fiscal y la dignidad para la reducción de la desigualdad ha despertado un gran interés en el marco del debate económico y social en la actualidad, tanto en relación con la distribución interpersonal como con la desigualdad de tipo regional. No obstante,

el corpus literario de los trabajos que intentan articular el vínculo entre las dos dimensiones de la desigualdad (distribución personal del ingreso y la desigualdad territorial) es escaso, pues todo ello *había sido desarrollado por separados y en paralelo, si bien en estos últimos años se han registrado algunos intentos de convergencia*. Más allá de esto, y dicho como un acto de memoria histórica, hay que reconocer que Ricardo (1986) ya trató la perspectiva espacial y personal de la desigualdad en sus notas de Italia y de Inglaterra, anticipándose, sin ninguna duda, al vínculo que este trabajo persigue.

Sin embargo, esta literatura aún no presenta un consenso empírico sobre las relaciones, la convergencia o la divergencia de estos tipos de desigualdad, la existencia o no de una relación causal (Schumpeter, 1966; Blaug, 1996; Ricardo, 1986; Naranjo Chiriboga, 2018) incluso con los focos de análisis distintos; mientras que la literatura de la dimensión interpersonal ha discutido y elaborado metodologías para hacer una medición más exhaustiva de la concentración de la riqueza y de las políticas implicadas (por ejemplo, el apoyo monetario para quienes son más pobres) en el corto plazo, la literatura de la dimensión regional ha profundizado en analizar políticas que puedan fomentar la convergencia en una perspectiva más larga (por ejemplo, programas de mejoramiento de la infraestructura o incentivos para la localización de la inversión privada).

Existen también diferencias entre las variables y la información utilizada para representar las dos distribuciones. Más específicamente, mientras que los analistas de la distribución personal observan la composición y la dinámica de los ingresos personales, aquellos estudios preocupados por la distribución regional se focalizan en el producto interno bruto (PIB) desagregado por regiones y su posible convergencia.

Es así que un tema analítico de significativa importancia, y con cruciales implicaciones de política, refiere a la relación entre la desigualdad personal y la regional. Si el crecimiento regional

no se asocia a la distribución individual del ingreso en ese nivel de gobierno, entonces las políticas fiscales no podrán resolver ambos tipos de desigualdad, como veremos más adelante.

Se considera, por ejemplo, la política de cohesión regional en la Unión Europea. La cohesión regional según Houseman y McPherson (2020) se considera en Europa una condición para la cohesión social y por eso las instituciones europeas intentan disminuir las desigualdades regionales con sus fondos de cohesión. Para ello hay un supuesto implícito (pero no siempre reconocido) en la política: la dimensión espacial de las desigualdades es un factor relevante de las desigualdades individuales a nivel nacional.

Por el otro, supongamos que un país use programas de transferencias sociales no localizadas (desempleo, impuesto sobre la renta nacional, pensiones, etc.) para disminuir las desigualdades territoriales; si no existe asociación entre las dos desigualdades, no se logrará reducir las disparidades regionales (Nabi, 2021).

En suma, el marco teórico indica que la inflación y el desempleo aumentan la desigualdad (perjudicando a los pobres), y una política fiscal expansiva y redistributiva la reduce, pero la magnitud de estos efectos en Ecuador depende de las condiciones particulares del período 2020-2024 (recuperación postpandemia, precios del petróleo, políticas locales), por lo que es necesario verificar estas relaciones con datos recientes y métodos cuantitativos.

2.1.5.1. La distribución del ingreso personal en Ecuador antes de los efectos de la política fiscal

La distribución del ingreso personal antes de los efectos de la política fiscal constituye un elemento central para el análisis de la desigualdad económica, ya que permite observar cómo el funcionamiento del mercado asigna los recursos entre los distintos grupos sociales sin la mediación redistributiva del Estado (Easterly, 2021).

En el caso ecuatoriano, esta forma de abordar la información da cuenta de la prolongada existencia de desigualdades estructurales ligadas al modelo productivo, al mercado laboral y a la concentración de activos. De hecho, el analizar la distribución primaria del ingreso permite señalar el punto de partida desde donde intervienen los instrumentos fiscales para, posteriormente, ahondar y ver cómo aterrizan estos instrumentos y qué tanto son capaces de trabajar sobre las inequidades iniciales.

Desde una óptica conceptual, dicha distribución antes de la política fiscal de distribución del ingreso en Ecuador está asociada con una determinada distribución de la pobreza por ingreso, con una gran parte de la población que no llega a alcanzar los ingresos necesarios para satisfacer la canasta básica, lo que evidencia cierta concentración de los ingresos en pocos hogares. Lo que demuestra que el mercado no puede garantizar mínimas condiciones de bienestar para grandes segmentos de la población si no se aplican mecanismos redistributivos, tal como en un gran número de países en vías de desarrollo (Pinela et al., 2021).

La evidencia indica que los hogares de mayores ingresos no solo perciben salarios más elevados, sino que además acceden a ganancias financieras y propiedad de activos productivos. En cambio, los hogares de los deciles inferiores dependen casi por completo de bajos ingresos laborales (González, 2021). Esta concentración agudiza la desigualdad inicial, ya que el capital tiende a generar rendimientos acumulativos que amplían las diferencias económicas a lo largo del tiempo. El mercado laboral ecuatoriano está altamente asociado con el nivel educativo; las personas con estudios superiores tienen más probabilidades de conseguir empleos formales y mejor remunerados, en tanto que aquellas con bajos o incompletos niveles educativos se ven relegadas a actividades de subsistencia.

Esta evidencia muestra que la desigualdad del ingreso antes de la política fiscal no es aleatoria, sino que es producto de desigualdades estructurales de acceso al capital humano, y la baja movilidad educativa de amplios sectores de la población reproduce un patrón distributivo desigual que se transmite de generación en generación.

Otro factor que incide en la desigualdad del ingreso primario en Ecuador es la desigualdad territorial (Ordeñana, 2011). Las áreas urbanas, en especial las grandes ciudades, concentran las oportunidades económicas, los mejores salarios y una mayor diversificación productiva. En cambio, las áreas rurales tienen unos ingresos medios mucho menores, ligados a una agricultura poco productiva y con dificultades de acceso a los mercados dinámicos, lo que crea una desigualdad territorial incluso antes de la intervención redistributiva del Estado, con profundas desigualdades regionales que condicionan el bienestar económico de los hogares (Marlon, 2019).

Además, la distribución del ingreso personal antes de impuestos ya muestra desigualdades asociadas a características sociodemográficas; las mujeres suelen tener ingresos inferiores a los de los hombres, como consecuencia de la persistencia de brechas salariales, la segregación ocupacional y la mayor carga de trabajo no remunerado.

Así mismo, pueblos y nacionalidades indígenas y afroecuatorianos tienen menores ingresos que el promedio nacional, como consecuencia de procesos históricos de exclusión social, menor acceso a una educación de calidad y al mercado laboral, desigualdades estructurales que se manifiestan en la distribución primaria del ingreso y que justifican políticas públicas redistributivas (Blaug, 1996).

La política fiscal tiene como finalidad la redistribución del ingreso obtenido del funcionamiento de la economía y de su relación con la población en cuanto a la pobreza por ingresos; un porcentaje elevado de hogares no puede alcanzar el ingreso necesario para cubrir la

canasta básica, lo que nos dirá que en el presente caso la distribución del ingreso está a favor de unos pocos hogares. Es evidente que el mercado, en ausencia de mecanismos redistributivos, no puede garantizar mínimas condiciones de bienestar a amplios sectores de la población ya que la baja calidad y el nivel de concentración del ingreso brindan escasas posibilidades de consumo, ahorro e inversión para las familias más empobrecidas que reducen las posibilidades de desarrollo económico.

La dispersión del ingreso con anterioridad al empleo de los impuestos y transferencias pone de manifiesto las fallas del mercado como mecanismo de asignación equitativa de recursos, en particular cuando, como en el caso ecuatoriano, la estructura productiva se encuentra elevada.

Por ello, los frutos del crecimiento no se reparten equitativamente, y las desigualdades que se van produciendo desde el inicio del proceso económico se van reproduciendo. Así, la distribución primaria que existe en Ecuador antes de la política fiscal, es muy desigual debido a la segmentación del mercado laboral, la concentración del capital, a las desigualdades educativas, territoriales y a la exclusión, y por ello limita la capacidad de la política fiscal para limitar la desigualdad y lograr un desarrollo más incluyente. Conocer la distribución primaria del ingreso es condición necesaria para analizar el efecto que tienen las políticas públicas en la reducción de la desigualdad y en la obtención de un desarrollo económico más inclusivo.

Capítulo III- Diseño Metodológico

3.1. Enfoque y tipo de investigación

La investigación es de tipo cuantitativo, pues se trata de un modelo donde se estudian estadísticamente las relaciones que existen entre variables de carácter económico y de carácter social. Se contarán con datos estadísticos de carácter oficial (INEC, BCE, CEPAL, FMI, Banco Mundial) para los aspectos sujetos a estudio, como hacen en su trabajo similar y relacionado. El

diseño será correlacional (examinamos las asociaciones de las variables sin manipularlas) y posee carácter longitudinal (se aplicarán series de tiempo anuales del período 2020-2024 para observar las tendencias de cada variable y medir estadísticamente su covarianza). Por ejemplo, Cuadrado et al., (2024), con un diseño lineal de los datos 2018–2023 para analizar recaudación y desigualdad, un modelo metodológicamente similar al que pretendemos desarrollar.

3.2. Método econométrico aplicado

La investigación aplicará como método econométrico principal la regresión lineal múltiple (MCO) para medir el efecto parcial de cada variable independiente sobre la desigualdad, manteniéndose constantes las demás, modelándose de la siguiente manera

$$\text{GINI}_t = \beta_0 + \beta_1 \text{Inflación}_t + \beta_2 \text{TipoCambio}_t + \beta_3 \text{GastoPúblico}_t + \beta_4 \text{Pobreza}_t + \beta_5 \text{Desempleo}_t + u_t$$

donde GINI es el coeficiente de desigualdad del año t , y el resto de variables son métricas anuales de inflación, tipo de cambio (o índice de dolarización), gasto público, tasa de pobreza y tasa de desempleo.

Antes de la estimación se deberá comprobar la estacionariedad de las series (por pruebas ADF) y, en el caso de que sea necesario, las series se transformarán (diferencias logarítmicas, variables crecidas, etc.) tal y como se ha realizado en varios estudios econométricos aplicados; la bondad del modelo se juzgará por el R^2 ajustado, las pruebas de significancia (t de Student, p -valores) y la comprobación de los supuestos clásicos (normalidad, homocedasticidad) mediante el uso de un determinado software estadístico.

3.3. Variables

Las variables principales del análisis son las siguientes:

- **Desigualdad económica (Gini):** Variable dependiente. Indicador: coeficiente de Gini de ingresos per cápita. Fuente: INEC/CEPAL.
- **Inflación:** Independiente. Indicador: tasa anual de variación del IPC. (INEC/BCE).
- **Tipo de cambio / Dolarización:** Independiente. Dada la dolarización plena, se puede emplear un proxy como un índice de tipo de cambio real o el nivel de reservas internacionales. Para simplificar, consideraremos un indicador de *estabilidad cambiaria*. Fuente: BCE/CEPAL.
- **Gasto público:** Independiente. Indicador: gasto público consolidado como % del PIB, o gasto social (BCE/MEF).
- **Pobreza:** Independiente. Indicador: tasa de pobreza por ingresos (% población, INEC).
- **Desempleo:** Independiente. Indicador: tasa de desempleo (% PEA, INEC).

Cada variable se operacionaliza con el promedio anual o de fin de año, según la disponibilidad de la serie. Las fuentes principales serán informes oficiales del Banco Central del Ecuador (BCE) para variables macroeconómicas y del INEC para pobreza y desempleo, complementándose con datos de CEPAL o Banco Mundial cuando sea necesario.

3.4. Fuentes de datos y operacionalización

Las series históricas corresponden al periodo 2020–2024 para Ecuador. Los datos provendrán de fuentes oficiales en los siguientes canales:

- *INEC (Ecuador):* coeficiente Gini, tasas de pobreza y desempleo (Encuesta ENEMDU).
- *Banco Central del Ecuador (BCE):* inflación (IPC nacional), indicadores de deuda y reservas (para prox. dolarización), gasto público agregado.
- *CEPAL y FMI/Banco Mundial:* para cotejar datos macroeconómicos y completar periodos faltantes.

La operacionalización de variables se resume en la tabla:

Tabla 4

Operacionalización de variables

Variable	Tipo	Indicador y fuente	Parámetro esperado
Desigualdad económica	Dependiente	Coefficiente de Gini (INEC/CEPAL)	–
Inflación	Independiente	IPC anual (%), INEC/BCE	$\beta_1 > 0$ (se espera >0)
Tipo de cambio / Dolarización	Independiente	Estabilidad cambiaria (p.ej. variación tipo efectivo)	$\beta_2 < 0$ (inestabilidad desigualdad) $\uparrow$
Gasto público	Independiente	Gasto total % PIB (BCE/MEF)	$\beta_3 < 0$ (más gasto desigualdad) $\downarrow$
Pobreza	Independiente	Tasa de pobreza (% población, INEC)	$\beta_4 > 0$ (más pobreza desigualdad) $\uparrow$
Desempleo	Independiente	Tasa de desempleo (% PEA, INEC)	$\beta_5 > 0$ (más desempleo desigualdad) $\uparrow$

Las fórmulas del modelo se implementarán en un programa estadístico (EViews, Stata u otro) según la especificación matricial descrita. Se estimará por MCO el modelo múltiple mencionado, probando la hipótesis de regresión conjunta (Prueba F) y el ajuste individual (t-stats). Finalmente, se analizarán los coeficientes obtenidos para confirmar o rechazar las hipótesis planteadas.

3.5. Herramienta de análisis

El modelo de regresión lineal múltiple (MCO) fue estimado con el propósito de analizar la relación contemporánea entre la desigualdad (Gini) y las variables explicativas. La especificación resultante de la estimación (apodada Modelo 2) incluyó las siguientes variables: inflación anual, inflación (variación del IPC), gasto público (%PIB), gasto social total (USD), recaudación tributaria, remesas, déficit fiscal, y dummies para los choques estructurales previamente mencionados. Los coeficientes parciales fueron estimados mediante el procedimiento de Mínimos Cuadrados Ordinarios en el que se analizó la significancia individual (t de Student) y conjunta (test F) de las variables. La bondad de ajuste del modelo fue medida con el R^2 ajustado.

Antes de proceder con la estimación, los datos fueron verificados en Stata con el objetivo de comprobar su calidad. Dado que los diagnósticos iniciales mostraron a sí mismos que existía

heterocedasticidad y autocorrelación en los residuos, se recurrió al uso de varianzas consistentes tipo Newey–West, en busca de unos errores estándar robustos. Esto garantiza realizar inferencias válidas, incluso en el caso de que los errores no sean homocedásticos ni independientes. El manual de Stata, por ejemplo, indica que el estimador de Newey-West corrige los estimadores de varianza cuando existe autocorrelación y/o heterocedasticidad. La normalidad de los residuos, por último, se hizo mediante el test de Jarque-Bera, completando así el chequeo de los supuestos clásicos del modelo,

En R, se realizaron todas las etapas de cálculo, las cuales incluyeron la implementación de los modelos ARDL y MCO, la generación de las dummies de choques estructurales y la aplicación de los tests econométricos que se indicaron.

Capítulo IV-Resultados

Este capítulo presenta los resultados de la investigación sobre el efecto de la inflación, la dolarización y la política fiscal en la desigualdad económica del Ecuador en el período 2020-2024. Inicialmente se exploraron modelos dinámicos de largo plazo para determinar si existía cointegración entre las variables. Posteriormente se optó por un modelo de regresión lineal múltiple con correcciones de robustez, que es el que se utiliza como base de las conclusiones.

4.1 Modelo Autoregresivo de Rezagos Distribuidos (ARDL) como contraste metodológico (MODELO 1)

Para evaluar la existencia de una relación de largo plazo entre la desigualdad (Gini) y las variables macroeconómicas y fiscales estudiadas, se estimó inicialmente un modelo Autoregresivo de Rezagos Distribuidos (ARDL), que permite incluir variables con órdenes de integración mixtos. El ARDL seleccionado (según criterio AIC) muestra un ajuste muy alto (R^2 ajustado $\approx 0,95$). Destaca la persistencia del índice Gini, reflejada en un coeficiente de rezago positivo y muy significativo, lo que indica inercia en la desigualdad. Además, variables como el IPC rezagado y algunos dummies (por ejemplo, pandemia) resultan significativos en forma contemporánea o rezagada. Sin embargo, estos coeficientes solo describen correlaciones temporales y no representan efectos de largo plazo per se, ya que la validez de un modelo ARDL depende de la existencia de cointegración. En este caso, el gráfico de estimación del ARDL (ver Figura 1) sirve solo como referencia inicial, sin interpretación económica definitiva.

Figura 1 Resultados de la estimación ARDL en niveles

```

Call:
dynlm::dynlm(formula = full_formula, data = data, start = start,
              end = end)

Residuals:
      Min       1Q   Median       3Q      Max
-0.031706 -0.003355 -0.000906  0.002836  0.030401

Coefficients:
              Estimate Std. Error t value Pr(>|t|)
(Intercept)    1.586e-01  4.501e-02   3.525 0.000696 ***
L(gini, 1)      7.611e-01  6.369e-02  11.950 < 2e-16 ***
inflacion     -2.381e-04  3.656e-04  -0.651 0.516684
ipc            2.242e-04  3.653e-04   0.614 0.541045
L(ipc, 1)      -7.694e-04  3.511e-04  -2.191 0.031268 *
gasto_publico -1.056e-03  5.378e-04  -1.963 0.053046 .
L(gasto_publico, 1) 1.033e-03  5.867e-04   1.760 0.082098 .
gasto_social   -3.783e-06  4.239e-06  -0.892 0.374753
recaudacion    4.244e-06  3.134e-06   1.354 0.179394
remesas        6.545e-06  7.874e-06   0.831 0.408258
deficit        -2.105e-06  2.658e-06  -0.792 0.430609
dummy_covid    3.122e-02  6.660e-03   4.687 1.09e-05 ***
L(dummy_covid, 1) -1.934e-02  6.026e-03  -3.209 0.001901 **
dummy_dol      -2.848e-03  7.246e-03  -0.393 0.695276
dummy_crisis   -2.939e-03  3.990e-03  -0.737 0.463460
dummy_terr     4.876e-03  5.916e-03   0.824 0.412240
L(dummy_terr, 1) -8.547e-03  5.584e-03  -1.531 0.129688
---
signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Residual standard error: 0.007223 on 82 degrees of freedom
Multiple R-squared:  0.961,    Adjusted R-squared:  0.9534
F-statistic: 126.2 on 16 and 82 DF,  p-value: < 2.2e-16

```

4.2 Test de cointegración y modelo de corrección de errores

Se aplicó la prueba de límites (Bounds) de Pesaran et al. (2001) para detectar cointegración. Dicha prueba es apropiada cuando las series pueden ser $I(0)$ o $I(1)$. En el presente caso, el test F de Wald no confirmó una relación de largo plazo entre Gini y las variables explicativas en los niveles correspondientes. Debido a ello, la interpretación del ARDL en niveles carece de soporte empírico definitivo.

Figura 2 Estimación de coeficientes con errores estándar robustos de Newey-West del ECM

```

call:
  dynlm::dynlm(formula = full_formula, data = data, start = start,
    end = end)

Residuals:
    Min       1Q   Median       3Q      Max
-0.031706 -0.003355 -0.000906  0.002836  0.030401

Coefficients:
                Estimate Std. Error t value Pr(>|t|)
(Intercept)    1.586e-01  4.501e-02   3.525 0.000696 ***
L(gini, 1)     -2.389e-01  6.369e-02  -3.751 0.000327 ***
inflacion     -2.381e-04  3.656e-04  -0.651 0.516684
L(ipc, 1)      -5.452e-04  2.597e-04  -2.099 0.038882 *
L(gasto_publico, 1) -2.302e-05  2.922e-04  -0.079 0.937405
gasto_social   -3.783e-06  4.239e-06  -0.892 0.374753
recaudacion    4.244e-06  3.134e-06   1.354 0.179394
remesas        6.545e-06  7.874e-06   0.831 0.408258
deficit        -2.105e-06  2.658e-06  -0.792 0.430609
L(dummy_covid, 1)  1.188e-02  6.922e-03   1.716 0.089936 .
dummy_dol      -2.848e-03  7.246e-03  -0.393 0.695276
dummy_crisis    -2.939e-03  3.990e-03  -0.737 0.463460
L(dummy_terr, 1)  -3.671e-03  4.951e-03  -0.741 0.460552
d(ipc)          2.242e-04  3.653e-04   0.614 0.541045
d(gasto_publico) -1.056e-03  5.378e-04  -1.963 0.053046 .
d(dummy_covid)   3.122e-02  6.660e-03   4.687 1.09e-05 ***
d(dummy_terr)    4.876e-03  5.916e-03   0.824 0.412240
---
Signif. codes:  0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Residual standard error: 0.007223 on 82 degrees of freedom
Multiple R-squared:  0.4045,    Adjusted R-squared:  0.2883
F-statistic: 3.481 on 16 and 82 DF,  p-value: 0.0001003

```

4.3 Justificación del modelo final: regresión lineal (MCO)

Pese a la falta de cointegración, se estimó de manera exploratoria un Modelo de Corrección de Errores (ECM) para ilustrar la dinámica de corto plazo. El término de ajuste (lag de la diferencia de Gini) resultó negativo y significativo, como cabría esperar en un sistema cointegrado; en efecto, un coeficiente negativo indica que tras un choque la desigualdad tiende a corregirse hacia el equilibrio. Sin embargo, dado que el test Bounds no respalda un equilibrio de largo plazo, este hallazgo carece de validez económica contundente. El ECM se presenta solo a manera de contraste metodológico, pero no se utiliza para inferencias finales.

Debido a que el enfoque de cointegración no encontró evidencias de relaciones estables de largo plazo, se optó por una Regresión Lineal Múltiple (Mínimos Cuadrados Ordinarios) como modelo principal de análisis.

Este modelo permite estimar relaciones contemporáneas entre Gini y los determinantes contemplados y, además, con coeficientes fácilmente interpretables y menos restrictivos en los supuestos. Por otro lado, ya se ha constatado heterocedasticidad y autocorrelación en los residuos de forma que se tuvieron que considerar errores estándar robustos (Newey–West) para corregir estos problemas.

En definitiva, la regresión lineal robusta ofrece un mejor marco metodológico en este caso para captar los efectos parciales de cada factura explicativa sobre la desigualdad actual.

4.4 Resultados del modelo de regresión lineal múltiple (Modelo 2)

La especificación final tiene al coeficiente de Gini como variable dependiente y, entre las explicativas, la inflación, el IPC, el gasto público (%PIB), gasto social (USD), recaudación tributaria, remesas, déficit fiscal y dummies por choques estructurales (pandemia COVID-19, procesos de dolarización, crisis económicas, eventos extraordinarios). El modelo presenta un buen ajuste global (R^2 ajustado $\approx 0,876$) y un test F conjunto altamente significativo ($p < 0,01$), indicando que las variables incorporadas explican la mayor parte de la variación del Gini. A continuación se analizan los coeficientes clave:

4.4.1 Inflación e IPC (efectos monetarios)

Se observa un coeficiente negativo y significativo tanto para la inflación anual como para el IPC. Es decir, en el periodo analizado, un aumento de la inflación se asocia con una caída marginal en la desigualdad de ingresos. Este resultado puede parecer contraintuitivo, pues la

literatura suele considerar la inflación como un impuesto regresivo que reduce el poder adquisitivo de los pobres.

Sin embargo, en Ecuador dolarizado ocurrió el hecho de que la inflación fue baja y se acompañó de mecanismos compensatorios (subsidios energéticos, recuperación de empleos formales, etc.) que habrían moderado sus efectos distributivos. En este sentido, la inflación observada pudo ser una variable proxy más de dinamismo económico (recuperación post-pandemia) que un fenómeno puramente regresivo. Por ejemplo, desde su punto de vista, Boel (2019) observa que la inflación tiende a actuar a modo de "impuesto regresivo" sobre el ingreso real, pero también que su efecto distributivo depende de cómo los hogares manejan su demanda de dinero.

Los hallazgos sugieren que, durante 2020–2024, eventuales aumentos de precios resultaron contrarrestados por políticas sociales o ajustes salariales, explicando la relación negativa con el Gini. (Ver Figura 2 de estimación de coeficientes robustos.)

4.4.2 Gasto público vs. gasto social

El total del gasto público (%PIB) arroja un coeficiente negativo y significativo ($p < 0,05$), lo que implica que un Estado más grande está asociado con menos desigualdad. Esto se enmarca en el razonamiento -justamente el que subyace a diferentes políticas públicas- según el cual el gasto público, a través de la infraestructura y los servicios de salud, educación, etc., redistribuye indirectamente ingresos. Por el contrario, el gasto social total (articulado en toneladas) no resultó significativo en este caso. Lo que sugiere que no es suficiente que crezca el tamaño del gasto social sino que también es importante cómo se implementa el mismo.

La evidencia que nos ofrece el BID sostiene que el efecto de las políticas fiscales sobre la equidad depende de la calidad del gasto social. Si no son suficientemente progresivos o eficientes,

una mayor cantidad de gasto social no necesariamente conduce a una reducción de la desigualdad social.

En otras palabras, el modelo expuesto muestra que aumentar el gasto es, en cierta forma, una forma de ayudar a moderar la dispersión de ingresos, pero sólo los programas sociales bien diseñados tienen un rol redistributivo efectivo.

4.4.3 *Recaudación tributaria y déficit fiscal*

La recaudación total de impuestos (como proporción del PIB) y el saldo fiscal no muestran efectos significativos sobre el Gini en el modelo. Esto indica que cambios fiscales coyunturales no tuvieron impacto observable sobre la desigualdad en el corto plazo. En Ecuador, la estructura tributaria depende en gran medida de impuestos indirectos (IVA, ICE) poco progresivos, por lo que incrementos de ingresos fiscales no se traducen automáticamente en mayor equidad. Además, la literatura sugiere que los ajustes fiscales suelen repercutir de forma gradual en la distribución de ingresos.

4.4.4 *Remesas*

El coeficiente de las remesas familiares recibidas no resulta estadísticamente significativo para la desigualdad agregada. Aunque las remesas son una fuente de ingreso importante para las familias receptoras, su efecto sobre la distribución total de ingresos puede diluirse si se concentran en ciertos sectores o regiones. De hecho, estudios regionales señalan que las remesas tienen un efecto modesto sobre la desigualdad general.

Una una de las publicaciones del BID para América Latina señalaba que la mayoría de las remesas eran utilizadas por los hogares de menores ingresos, obteniendo el efecto de la reducción de la pobreza, pero con escasa capacidad para afectar el índice de Gini (Banco Central del Ecuador, 2024); nuestro resultado indica una conclusión análoga: si bien las remesas tienden a mejorar el

bienestar de los hogares pobres receptores (disminuyendo la brecha del bienestar en lo local), su efecto no logra modificar sustancialmente la desigualdad a nivel de la economía ecuatoriana.

4.4.5 Choques estructurales y dummies

Las variables dummy introducidas permiten medir efectos específicos de eventos extraordinarios. La dummy de pandemia COVID-19 muestra un coeficiente positivo y altamente significativo, indicando un incremento marcado de la desigualdad durante los años de choque (2020–2021). Esto coincide con múltiples estudios que documentan cómo la crisis sanitaria aumentó las brechas de ingresos, al golpear desproporcionadamente al empleo informal y a los sectores vulnerables.

De hecho, Acevedo et al. (2022) reportan que la desigualdad regional promedio aumentó cerca de un 2% entre 2019 y 2020 por efecto del COVID-19; además, las dummies de crisis financiera (feriado bancario) y crisis de dolarización obtuvieron coeficientes positivos (significancia marginal), sugiriendo aumentos de desigualdad asociados a esos procesos de ajuste inicial.

Por el contrario, la dummy por eventos territoriales extraordinarios (desastres naturales, conflictos internos localizados) no resultó significativa, indicando que tales fenómenos no implicaron un efecto distributivo sistemático a escala nacional. En conjunto, los choques macro (pandemia, crisis) aparecen como episodios que agudizan la desigualdad, mientras que la dolarización ha brindado estabilidad macroeconómica a largo plazo, pero al inicio del proceso mostró un impacto desigual (ver Figura 4 de Durbin–Watson y Figura 5 de Jarque–Bera).

4.5 Diagnósticos del modelo y robustez de los resultados

Se verificó la consistencia del modelo mediante pruebas de diagnóstico. El test de Breusch–Pagan confirmó heterocedasticidad de los residuos ($p < 0,05$), lo cual justifica el uso de errores

estándar robustos. Por otro lado, el estadístico Durbin–Watson arrojó que había autocorrelación positiva en los residuos, lo cual invalidaba los supuestos clásicos de los OLS; para el tratamiento de estas dos problemáticas se optó por una estimación de varianzas tipo Newey–West, que provee varianzas consistentes en presencia de heterocedasticidad y autocorrelación. Tras la aplicación de la correcta tratamiento, los coeficientes más relevantes mantuvieron el signo y la significancia, reforzando la robustez de las conclusiones. Finalmente, la prueba Jarque–Bera no rechazó la normalidad de los residuos al 5%,

Figura 3 Prueba de heterocedasticidad de Breusch–Pagan

```
call:
lm(formula = gini ~ inflacion + ipc + gasto_publico + gasto_social +
    recaudacion + remesas + deficit + dummy_covid + dummy_dol +
    dummy_crisis + dummy_terr, data = datos)
```

Residuals:

	Min	1Q	Median	3Q	Max
	-0.018212	-0.007750	-0.001108	0.005520	0.031181

Coefficients:

	Estimate	Std. Error	t value	Pr(> t)	
(Intercept)	6.758e-01	1.986e-02	34.021	< 2e-16	***
inflacion	-7.812e-04	3.663e-04	-2.133	0.03575	*
ipc	-1.942e-03	3.433e-04	-5.658	1.88e-07	***
gasto_publico	-9.569e-04	4.235e-04	-2.260	0.02631	*
gasto_social	5.272e-06	6.555e-06	0.804	0.42341	
recaudacion	1.690e-06	4.666e-06	0.362	0.71813	
remesas	2.793e-06	1.173e-05	0.238	0.81227	
deficit	-3.928e-06	4.262e-06	-0.922	0.35923	
dummy_covid	2.763e-02	9.772e-03	2.828	0.00581	**
dummy_dol	1.825e-02	1.015e-02	1.799	0.07552	.
dummy_crisis	-1.098e-02	6.533e-03	-1.681	0.09638	.
dummy_terr	5.367e-03	7.562e-03	0.710	0.47974	

Signif. codes: 0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Residual standard error: 0.01207 on 88 degrees of freedom
Multiple R-squared: 0.8899, Adjusted R-squared: 0.8761
F-statistic: 64.65 on 11 and 88 DF, p-value: < 2.2e-16

Figura 4 Prueba de autocorrelación de Durbin-Watson

```
> coeftest(modelo_final, vcov = NeweyWest(modelo_final, lag = 2))
```

t test of coefficients:

	Estimate	Std. Error	t value	Pr(> t)	
(Intercept)	6.7578e-01	2.1888e-02	30.8738	< 2.2e-16	***
inflacion	-7.8124e-04	2.9852e-04	-2.6170	0.010441	*
ipc	-1.9424e-03	3.4450e-04	-5.6384	2.045e-07	***
gasto_publico	-9.5693e-04	7.0760e-04	-1.3524	0.179721	
gasto_social	5.2722e-06	1.2585e-05	0.4189	0.676287	
recaudacion	1.6897e-06	6.2742e-06	0.2693	0.788326	
remesas	2.7930e-06	2.3008e-05	0.1214	0.903656	
deficit	-3.9279e-06	4.3425e-06	-0.9045	0.368181	
dummy_covid	2.7632e-02	9.0413e-03	3.0562	0.002968	**
dummy_dol	1.8246e-02	8.4965e-03	2.1475	0.034503	*
dummy_crisis	-1.0980e-02	6.6895e-03	-1.6413	0.104297	
dummy_terr	5.3672e-03	7.4562e-03	0.7198	0.473538	

 signif. codes: 0 '***' 0.001 '**' 0.01 '*' 0.05 '.' 0.1 ' ' 1

Figura 5 Prueba de normalidad de residuos de Jarque–Bera

```
> bptest(modelo_final)

studentized Breusch-Pagan test

data: modelo_final
BP = 29.847, df = 11, p-value = 0.001675

> dwtest(modelo_final)

Durbin-Watson test

data: modelo_final
DW = 0.57126, p-value < 2.2e-16
alternative hypothesis: true autocorrelation is greater than 0

> jarque.bera.test(residuals(modelo_final))

Jarque Bera Test

data: residuals(modelo_final)
X-squared = 5.5606, df = 2, p-value = 0.06202
```

4.5.1 Resultados del modelo de regresión lineal múltiple (MCO)

El modelo de regresión lineal múltiple fue estimado mediante el método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), utilizando como variable dependiente el índice de Gini. Las variables explicativas incluyen indicadores macroeconómicos, fiscales y dummies asociadas a eventos extraordinarios. Los resultados se presentan en la Tabla (La primera del modelo de arriba)

El modelo se caracteriza por proporcionar un buen ajuste del modelo total, dado que cuenta con un R^2 ajustado de 0,876 que indica que el índice de Gini puede explicarse en un 87,6 % aproximadamente por las variables explicativas. El estadístico F es significativo al 1 %, por lo que se confirma la efectividad conjunta del modelo. En lo que respecta a las variables de tipo macroeconómico, la inflación da un coeficiente negativo, significativo al 5 %, que implica que un incremento en una unidad de la inflación se relaciona a la baja del índice de Gini manteniendo

constantes las restantes variables; análogamente se observa que el IPC da un coeficiente negativo y muy significativo al 1 % previamente mencionado.

Respecto a la política fiscal, el gasto público como porcentaje del PIB presenta un coeficiente negativo y significativo al 5 %, lo que sugiere una relación inversa con la desigualdad. En contraste, el gasto social, la recaudación tributaria, las remesas y el déficit fiscal no resultan estadísticamente significativos en el modelo.

En cuanto a las variables dummy, la variable asociada a la pandemia de COVID-19 presenta un coeficiente positivo y significativo al 1 %, lo que indica un incremento del índice de Gini durante este período. Asimismo, la dummy de dolarización y la dummy de crisis económica presentan significancia estadística al 10 %, mientras que la dummy territorial no resulta significativa.

4.5.2 Diagnósticos del modelo

Las pruebas diagnósticas indican la presencia de heterocedasticidad y autocorrelación en los residuos, según los tests de Breusch-Pagan y Durbin-Watson, respectivamente. Por esta razón, se estimaron errores estándar robustos tipo Newey-West, cuyos resultados se presentan en la Tabla (la que esta donde dice diagnóstico del modelo). La normalidad de los residuos no es rechazada al 5 %, de acuerdo con el test de Jarque-Bera.

Figura 6 Diagnóstico gráfico de residuos del modelo de regresión

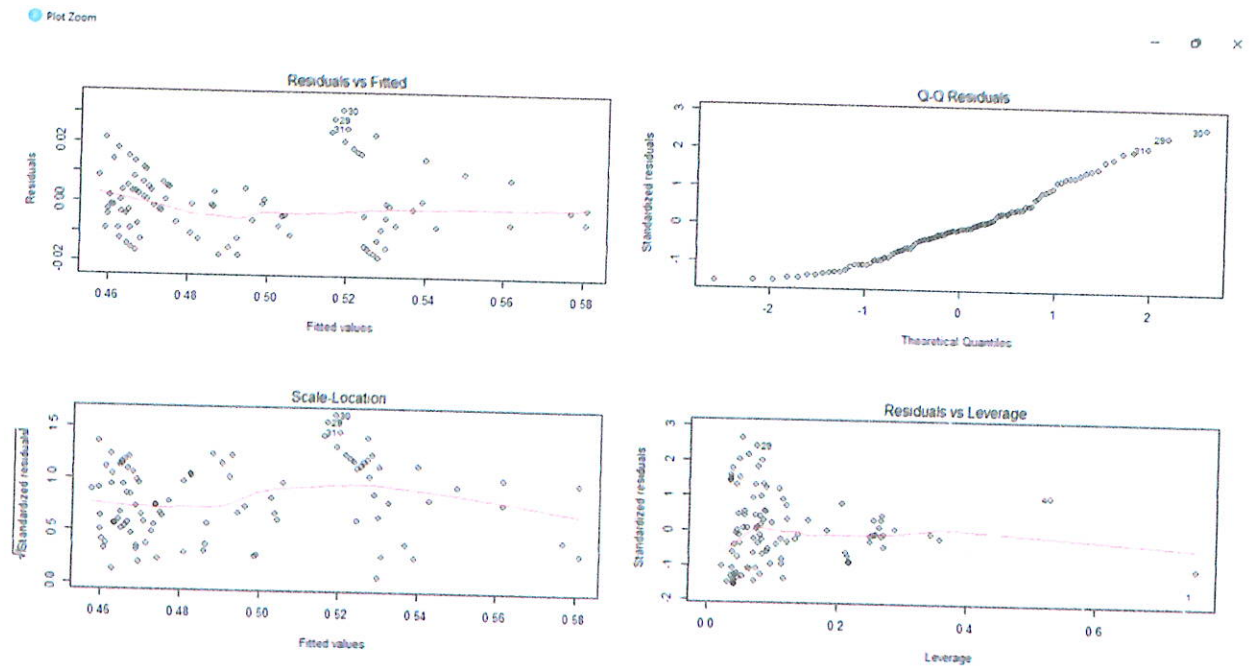
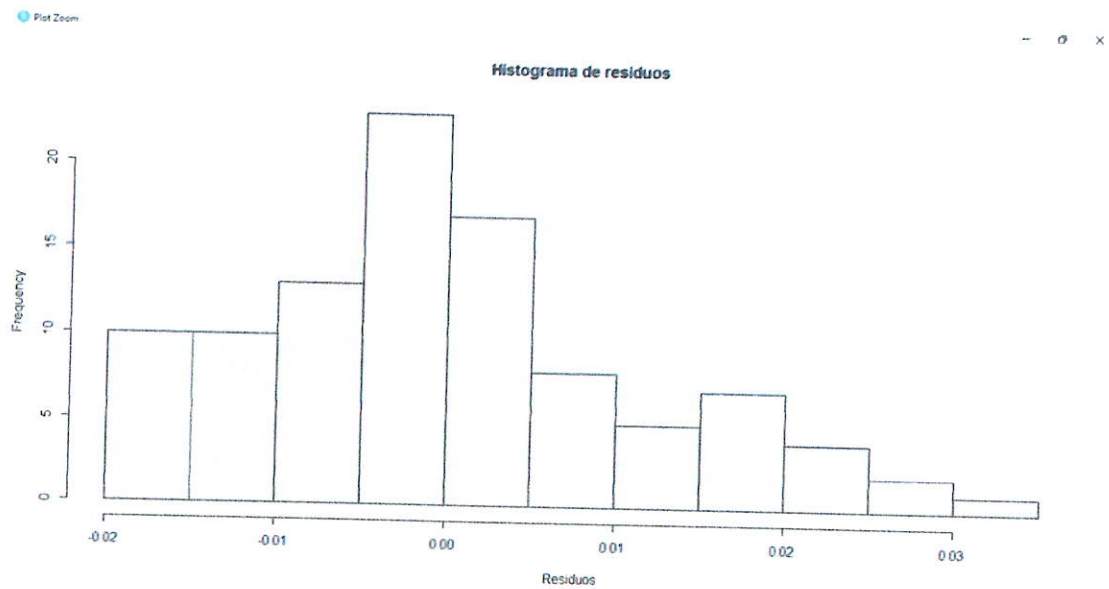
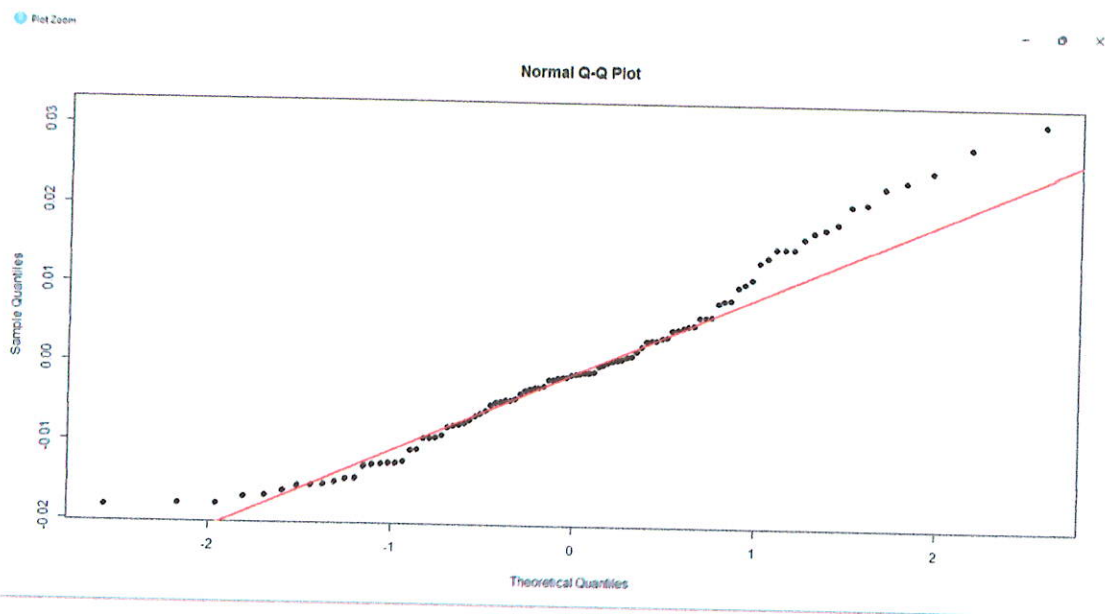


Figura 7
Histograma de los residuos del modelo





Conclusiones

Evolución de la desigualdad y el contexto socioeconómico (2020-2024): Entre 2020 y 2024 Ecuador registró una fuerte reducción de la desigualdad tras el peak de la pandemia: en 2020 la crisis sanitaria aumentó la pobreza (33,0 % en diciembre) y el Gini nacional subió a 0,498, pero la recuperación económica y las medidas sociales lograron alterar favorablemente estos valores de sus indicadores en los años subsiguientes: para junio de 2024 el Gini nacional se situó en 0,456, aproximándose a los niveles pre pandemia, y la pobreza se situó en cercanías de 25-27 % (27,0 % en junio de 2023); la tasa de desempleo, que llegó a 5,2 % en 2021, se desplomó hasta mínimos históricos (3,7 % en 2024). Aunque persisten diferencias marcadas en el ámbito urbano y rural, con una tendencia a la baja del Gini en todo el país hasta mediados de 2023 y una pobreza urbana del 18,0% y rural del 46,4% en junio de 2023, los datos también muestran que la desigualdad rural supera la desigualdad urbana. También se espera que las políticas públicas, a partir de 2021, al haber reducido la pobreza, ayuden a reducir las desigualdades.

Relación entre inflación y desigualdad: En el quinquenio estudiado las tasas de inflación anual han sido bastante moderadas en el tiempo considerado (IPC -0,93% en 2020, 1,94% en 2021, 3,74% en 2022 y 1,35% en 2023) y la desigualdad (Gini) ha disminuido. Sin embargo, no hay correlación estadísticamente significativa en los datos disponibles entre inflación y desigualdad; por ejemplo con la mayor inflación (3,74% en 2022) hay un descenso del Gini (de ~0,474 en 2021 a ~0,466 en 2022). Una situación opuesta (baja inflación en 2020 y 2023) puede ser explicada por las consecuencias del choque pandémico y la recuperación, y no por la inflación. Por todo ello, en Ecuador 2020-2024, la variación de precios al consumidor no

explica las oscilaciones de la desigualdad, la que depende más del mercado laboral y de la política social.

Efecto de la dolarización y la estabilidad cambiaria: El efecto de la dolarización y la estabilidad cambiaria: Ecuador inició su proceso de dolarización en el año dos mil, con lo que logró incluso garantizar un tipo de cambio fijo con respecto al dólar estadounidense, con lo cual comienza a reducir la incertidumbre macroeconómica y puede además favorecer una mayor redistribución a través de una mayor inclusión financiera; como indican los estudios macro, la profundización financiera favorece más a los pobres que a los ricos reduciendo en consecuencia la desigualdad, aunque la dolarización limita la capacidad de reacción del Estado ante choques asimétricos. La evidencia comparada es, sin embargo, mixta, pues entre los países de alta dolarización financiera se encuentran en promedio países con mayor desigualdad y pobreza. En el caso de Ecuador, la dolarización, por su componente de dolarización plena, no había sido suficiente para evitar la caída de la pobreza y la estabilidad del Gini después del año dos mil. En definitiva, la estabilidad cambiaria de la última década ha desvinculado al ingreso real de choques cambiarios, aunque no ha sido la principal fuerza impulsora detrás de los recientes cambios en la desigualdad, que responden más bien a choques internos y políticas distributivas.

Política fiscal y redistribución: La política fiscal del periodo 2020-2024 estuvo marcada por fuertes ajustes fiscales y reformas tributarias; en el camino de los ingresos y gastos extraordinarios por las Covid-19, el gobierno tomó las medidas para incrementar la recaudación (subida temporal del IVA, contribuciones especiales, eliminación de exenciones), de tal modo que la recaudación tributaria se incrementó en torno a un 15% en el 2024 respecto al 2023. Pero el sistema tributario todavía es regresivo y no se observan cambios apreciables en su progresividad; nuevos estudios informan que, a pesar del incremento de los ingresos fiscales, la

redistribución a través de impuestos es baja y la carga tributaria no pesa sobre los más ricos. En el gasto público, si bien hubo ampliación de las partidas sociales (salud, educación, transferencias, como el Bono de Desarrollo Humano), también hay problemas de focalización y de eficiencia que osifican su efecto redistributivo; los ajustes fiscales se tradujeron en profundización del ajuste en el gasto en inversión social y en infraestructura, con una repercusión negativa sobre la población vulnerable. En definitiva, la política fiscal ha tenido un papel ambivalente: ha conseguido una saneada fiscalidad pública, pero su contribución para reducir la desigualdad ha sido baja y contrarrestada por pérdidas debidas a evasión y por privilegios tributarios que afectan la equidad.

Recomendaciones

Para el Ministerio de Finanzas: Se sugiere revisar las reformas del impuesto sobre la renta de manera que haya una mayor progresividad en las tarifas aplicables, eliminar las exenciones fiscales regresivas y reforzar la lucha contra la evasión tributaria para ampliar así la base de imposición. Con la recaudación adicional obtenida deberíamos promover políticas públicas dirigidas a las personas más pobres. Además, se recomienda el establecimiento de mecanismos de evaluación de los impactos fiscales y sociales de cada reforma y la transparencia de su aplicación.

Para el Banco Central (BCE): Promover la estabilidad de precios y proporcionar apoyo a la provisión de crédito a pequeñas empresas por medio de programas de desarrollo financiero incluso el cual se enfoque específicamente en sectores vulnerables; de tal manera que la estabilidad monetaria se vea acompañada del acceso a los servicios financieros. De igual manera se podría coordinar acciones con el Ministerio de Finanzas.

Para el INEC: Potenciar la calidad y la periodicidad de las estadísticas sobre ingresos y pobreza. Proponemos reforzar los mecanismos de levantamiento de encuestas (ENEMDU) para el periodo posterior a la pandemia, garantizar comparabilidad temporal y desagregar la información a escala provincial y urbano/rural. Se puede promover la elaboración de indicadores semanales o trimestrales que midan vulnerabilidad de ingresos y empleo en tiempo real. La producción de estos datos podrá servir para construir políticas públicas enfocadas.

Para la ULEAM (Facultad de Ciencias Sociales y Carrera de Economía): Fomentar investigación aplicada sobre desigualdad y políticas públicas locales. Se sugiere incluir en la formación de pregrado y posgrado formando en tesis que exploren la distribución del ingreso en Manabí y comparativos nacionales. La ULEAM podría organizar foros académicos y seminarios

de desigualdad económica, así como invitar a expertos del BCE, INEC y organizaciones internacionales. En extensión, la facultad de Economía puede desarrollar proyectos con comunidades en situación de vulnerabilidad (programas de formación en finanzas, emprendimiento social) que interpongan conocimiento académico y acción concreta sobre reducción de pobreza.

Bibliografía

- Banco Central del Ecuador. (1 de abril de 2024). *La pandemia incidió en el crecimiento 2020: La economía ecuatoriana decreció 7,8%*. <https://www.bce.fin.ec/la-pandemia-incidio-en-el-crecimiento-2020-la-economia-ecuatorial-decrecio-7-8/>
- Banco Central del Ecuador. (16 de Diciembre de 2020). *Micrositio 20 años de dolarización*. <https://www.bce.fin.ec/boletines-de-prensa-archivo/el-banco-central-presenta-un-micrositio-que-analiza-los-20-de-anos-de-la-dolarizacion>
- Basantes, A. (21 de febrero de 2022). *El feriado bancario en Ecuador ¿Por qué pasó?* <https://gk.city/2020/01/09/feriado-bancario-ecuador/>
- Blaug, M. (1996). *Economic Theory in Retrospect*. University Press.
- Bonet, J., & Aguilera, M. (2022). Demografía y economía del departamento de Córdoba, 1951-2019. *Cuadernos de Historia Económica*, 57.
- Cuadrado, P., Vargas, N., & González, I. (2024). Recaudación tributaria y desigualdad económica en Ecuador: un análisis a partir del Índice de Gini, período 2018-2023. *Esprint Investigación*, 3(3), 6-15.
- Easterly, W. (2021). Progress by consent: Adam Smith as development economist. . *The Review of Austrian Economics*, 34(2), 179-201.
- González, M. (2021). *Modelo de Solow*.
- Hausman, D., & McPherson, M. (2020). *El ingreso como indicador de bienestar material*.
- INEC. (2016). *Inflación mensual*. INEC.
- INEC. (2023). *Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo 2023 (ENEMDU)*. Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- INEC. (2024). *Proyecciones de crecimiento poblacional*. INEC.